



**EVALUACIÓN DEL IMPACTO DE LOS PROGRAMAS DE EDUCACIÓN
FINANCIERA EN LAS USUARIAS DEL MUNICIPIO DE SANTIAGO DE CALI-
VALLE DEL CAUCA**

ESTUDIANTE

ANGELA VANESSA IBARRA BOLAÑOS

DOCENTE

MG. JORGE HERNÁN GIRALDO CAMACHO

**DIRECCIÓN NACIONAL UDCII
UNIDAD PARA EL DESARROLLO DE LA CIENCIA, LA INVESTIGACIÓN Y LA
INNOVACIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS
UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO**

Santiago de Cali, octubre 22 de 2020



Tabla de contenido

1.	RESUMEN EJECUTIVO DE LA PROPUESTA	7
	INTRODUCCIÓN	11
2.	JUSTIFICACIÓN	13
3.	ESTADO DEL ARTE	15
4.	OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS	21
5.	MARCO TEÓRICO	22
6.	METODOLOGÍA	34
7.	RESULTADOS Y ANÁLISIS	37
8.	CONCLUSIONES Y LOGROS	60
9.	BIBLIOGRAFÍA CITADA	63
	ANEXOS	67



Lista de Tablas

Tabla 1. Concepto del termino educación financiera.	24
Tabla 2. Mediciones de capacidades financieras realizadas entre 1996 a 2008.	30
Tabla 3. Componentes encuesta de educación financiera	31
Tabla 4. Descripción programas de educación financiera por establecimiento bancario.	38
Tabla 5. Componentes de los programas de educación financiera por entidad.	44



Lista de Figuras

Figura 1. Nivel de conocimiento financiero por categoría alto, medio y bajo.	46
Figura 2. Composición de los niveles de conocimiento por nivel educativo.	47
Figura 3. Distribución de mujeres capacitadas por nivel de conocimiento financiero.	48
Figura 4. Nivel de descripción del presupuesto por nivel de conocimiento financiero.	49
Figura 5. Frecuencia de uso del presupuesto por nivel de conocimiento financiero.	50
Figura 6. Estrategias empleadas para cubrir gastos por nivel de conocimiento financiero. .	51
Figura 7. Distribución de las mujeres que poseen obligaciones financieras por nivel de conocimiento.	52
Figura 8. Cumplimiento de pago de las obligaciones financieras por nivel de conocimiento.	52
Figura 9. Distribución de las mujeres que prestarían su nombre a un tercero ante una entidad bancaria.	53
Figura 10. Actitud financiera de las mujeres en etapa activa del municipio de Santiago de Cali.	54
Figura 11. Figura 10. Actitud financiera por nivel de conocimiento financiero.	55
Figura 12. % de mujeres que pueden cubrir sus gastos en x tiempo en caso de perder su principal fuente de ingresos.	55
Figura 13. Cubrimiento de gastos en x tiempo en caso de perder la principal fuente de ingresos por nivel de conocimiento.	56
Figura 14. Facilidad en el cubrimiento de gastos mensuales por nivel de conocimiento financiero.	57
Figura 15. Nivel de satisfacción financiera por nivel de conocimiento.	57
Figura 16. Acceso al crédito por nivel de conocimiento financiero.	58
Figura 17. Percepción de beneficio por participación en capacitaciones financieras.	59
Figura 18. Percepción de mejoramiento continuo en mujeres que no han participado en capacitación en educación financiera.	59



AGRADECIMIENTOS

Extiendo mis sinceros agradecimientos a cada una de las mujeres que destinaron unos minutos de su valioso tiempo para diligenciar el cuestionario, mediante el cual fue posible validar la hipótesis planteada en esta investigación. A los docentes de la Universidad Antonio Nariño que me aportaron su conocimiento y experiencia investigativa, gracias por su aporte.

Sin duda alguna, mi profundo agradecimiento a mi esposo por su apoyo y paciencia durante el proceso de formulación, desarrollo y cierre del proyecto, por su tiempo para atender mis inquietudes metodológicas en un campo del saber que, quizás es ajeno a su profesión pero que no fue obstáculo para extrapolar su experiencia y aportar al desarrollo de la misma. A mi madre, que como siempre, esta a mi lado para decirme que, si es posible todo lo que me proponga, aún en tiempos tan difíciles para desarrollar un trabajo de campo, me proporcionó una solución, ella y su lista de contactos, siempre tan oportunos. A mi hermano por tener la disposición de trabajar en jornadas adicionales para obtener unos resultados validos a la luz de la estadística. A mi querido Daniel gracias por ser el motivo que me ayuda a alcanzar mis metas, gracias por tu ejemplo de que con perseverancia y algo de terquedad todo es posible.



“Al igual que no era posible vivir en una sociedad industrializada sin saber leer ni escribir, tampoco es posible vivir en el mundo de hoy sin estar instruido financieramente”
Anna María Lusardi



1. RESUMEN EJECUTIVO DE LA PROPUESTA

Entre las estrategias empleadas por gobiernos de países del cono sur en el continente americano en pro de la reducción de las desigualdades sociales sin afectar la dinámica de desarrollo y crecimiento económico ha sido la promoción de servicios financieros acorde a las necesidades de los sectores de bajo recursos. No obstante, este esfuerzo debe venir acompañado por el incremento en las capacidades financieras para que la población pueda tomar decisiones responsables en la selección y/o uso de los servicios que ofrece el sector. En este sentido, los programas de educación financiera (EF) facilitan el desarrollo de tales habilidades. Aunque en Colombia, el sector financiero ha desarrollado programas de EF, mediciones realizadas por el Banco Mundial en el 2013 (BRC, 2013), señala que la población sigue careciendo de los conocimientos y habilidades financieras mínimas para una toma de decisiones en el campo de lo económico y financiero de manera responsable.

En este sentido, con la presente investigación busca evaluar el impacto de los programas de EF que han adelantado las instituciones financieras con las mujeres en etapa activa (edad comprendida entre 18 a 56 años) de la ciudad de Santiago de Cali-Colombia en la construcción de capacidades en este grupo poblacional.

PALABRAS CLAVES: educación financiera, capacidades financieras, conocimiento financiero, comportamiento financiero, actitud financiera.



ABSTRACT

One of the strategies used by governments of Latin America and the Caribbean to achieve a reduction in social inequalities without neglecting the dynamics of development and economic growth has been the promotion of financial services according to the needs of low-income sectors. However, this effort must be accompanied by an increase in financial capacities so that the population can make responsible decisions in the selection and / or use of the services offered by the sector. In this sense, financial education (EF) programs facilitate the development of such skills. Although in Colombia, the financial sector has developed PE programs, measurements carried out by the World Bank in 2013 (BRC, 2013), evidence that the population still lacks the minimum financial knowledge and skills required to make economic and financial decisions responsible.

In this sense, this research seeks to evaluate the impact of PE programs that financial institutions have carried out with women in the active stage (age between 18 to 56 years) of the city of Santiago de Cali-Colombia in construction capacities in this population group

KEY WORDS: literacy financial, financial capabilities, financial knowledge, financial behaviour, financial attitudes.



INTRODUCCIÓN

Los procesos de educación y alfabetización son esenciales para la formación de ciudadanos asertivos e independientes, sin embargo, estos procesos tienen que trascender las habilidades para leer y escribir, e incorporar contenidos y procesos emancipatorios (Stromquist, 1997). Adicional, para el caso de las mujeres los procesos de educación deben contener información que desarrolle el empoderamiento de estas; entendiéndose que el empoderamiento es el proceso mediante el cual las mujeres desarrollan capacidades para organizarse, con el propósito de incrementar su autoconfianza, independencia y la capacidad individual/grupal para realizar acciones de cambio (Keller y Mbewe, 1991; Moser, 1989 citado por Rowlands, 1997) es decir, el derecho a determinar sus opciones de vida, mediante la habilidad para obtener el control sobre los recursos materiales y no materiales (Rowlands, 1997).

Acorde con el modelo de Desarrollo Rural Integrado, planteado por Batliwala, una de las estrategias para apoyar a las mujeres a desarrollar dichas capacidades, es mediante esquemas generadores de ingresos que brinden acceso al crédito, acompañado de procesos de educación (Rowlands, 1997). En este sentido, Stromquist (1997) sostiene que el empoderamiento debe incluir componentes cognitivos, psicológicos, políticos y económicos (...) que deben ser reforzados con recursos económicos, ya que el acceso al trabajo incrementa la independencia en general. En este sentido, la inclusión de las mujeres al sistema financiero, puede ayudar a reafirmar su poder económico y a promover la igualdad de género, a través de la oferta de herramientas para trabajar por cuenta propia, acumular activos y tener mayor participación en la toma de decisiones (The consultative Group to Assist the Poor, 2018, citado por Cardona et al. 2018).

Ahora bien, pese a que el acceso a servicios financieros es una condición necesaria para la inclusión financiera, esto no es suficiente, ya que se requiere garantizar el uso efectivo de estos servicios (Cano, Esguerra, García, Rueda y Velasco, 2014 citado por Cardona et al. 2018). Considerando que en la última década, el sector financiero ha ampliado sus servicios, y estos se han reestructurado lo cual conlleva a que los usuarios estén expuestos a un riesgo por el bajo nivel de entendimiento y posibilidad de hacer frente a estos cambios (Villagómez & González, 2014 citado por Garay, 2016) organismos internacionales han desarrollado acciones concretas como lo es la educación financiera (EF) (Guérin, 2014 citado por Garay, 2016).

En este sentido, vale la pena cuestionarse acerca de ¿Qué es la educación financiera?. La OCDE define EF como “proceso mediante el cual los individuos mejoran la comprensión de los conceptos, productos y riesgos financieros, mediante la recepción de información, instrucción y/o asesoramiento objetivo, desarrollando las competencias necesarias para ser más conscientes de los riesgos y oportunidades financieras a la hora de ejecutar acciones



eficaces y toma de decisiones informadas, impactando positivamente el bienestar económico” (OECD, 2005 citado por CAF, 2013). La Comisión Europea ha desarrollado principios básicos para implementar planes nacionales de EF, entre los cuales se encuentra el siguiente: Los programas de educación financiera deben estar orientados a satisfacer las necesidades concretas de los ciudadanos. Para esto, es necesario llevar a cabo investigaciones relacionadas con el nivel de conciencia financiera de la ciudadanía, con el animo de poder identificar las situaciones o aspectos problematicos a considerar en los programas de educación financiera (Garay, 2016).

Dado lo anterior, la investigación desarrollada en este documento aborda el tema de educación financiera, llevando a cabo una evaluación del impacto que ha tenido los programas desarrollados por entidades bancarias, en mujeres en etapa activa (edad comprendida entre 18 a 56 años) del municipio de Santiago de Cali-Colombia, en la construcción de capacidades financieras. Para lo cual, se ha realizado una identificación y descripción de los diferentes programas de educación financiera desarrollados por cada uno de las 24 entidades bancarias que operan en la ciudad de Santiago de Cali y que se encuentran vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia. A su vez, se ha indagado por el nivel de conocimiento financiero que poseen las mujeres objetivo de esta investigación, con el fin de analizar la incidencia de este componente en el comportamiento, actitud y resultados financieros. Esto con el fin de contrastar si los elementos abordados en los programas de educación financiera de estas entidades, corresponde a las necesidades de capacidades financieras de las usuarias en etapa activa del municipio de Santiago de Cali.



2. JUSTIFICACIÓN

La propuesta de investigación aquí planteada, se encuentra enmarcada en el campo de acción proyectado para un egresado del programa de Maestría en gerencia tributaria y financiera de la Universidad Antonio Nariño, dado su enfoque de formar profesionales líderes, creativos, innovadores que sean capaces de ejecutar procesos de gerencia financiera, al igual que desarrollar y analizar modelos financieros, y es mediante el proceso de investigación que se espera contribuir tanto a la academia como al sector real con conocimientos pertinentes para la elaboración de programas en educación financiera acorde a las necesidades/características de la población objetivo: mujeres en etapa activa del municipio de Santiago de Cali-Valle del Cauca. A su vez, este estudio es acorde a las líneas de investigación a nivel institucional como lo es “Equidad de Género” y/o la línea de investigación a nivel de la Facultad como lo es el grupo “Innovación, competitividad y productividad de las organizaciones”.

De acuerdo con los resultados de la investigación piloto adelantada por la OCDE en el año 2010, se pudo evidenciar en 14 países de 4 continentes, que las mujeres de todos los países consultados, son la población con los más bajos niveles de conocimiento financiero en comparación con los hombres (Atkinson y Messy, 2012), se considera que la EF es uno de los elementos para lograr la inclusión financiera, disponer de información pertinente y entendible acerca del sistema financiero, cómo funciona y cuáles son los servicios/productos que este sector ofrece, lo cual permitirá a las mujeres construir de manera integral sus procesos de empoderamiento, ya que la generación de ingresos y/o la disponibilidad de recursos son factores que intervienen en los procesos emancipatorios de las mujeres. Y es en este sentido que, el sistema financiero puede contribuir a reafirmar el poder económico de estas, facilitando el acceso a recursos para la generación de ingresos y acumulación de activos (The Consultative Group to Assist the Poor, 2018 citado por Cardona, Hoyos, Saavedra, 2018, p. 66).

A su vez, las instituciones financieras deberán asegurarse de que la información relacionada con los productos/servicios financieros es pertinente y entendible, para lo cual la Comisión Europea, ha establecido unos principios para programas de EF, y señala que los proveedores de servicios financieros que impartan EF deben ser equitativos, transparentes e imparciales en la información que están suministrando (Garay, 2016, p. 26).

Por consiguiente, mediante la presente investigación se espera determinar si los procesos de EF que han adelantado las instituciones del sector financiero, específicamente establecimientos bancarios, no solo dispone de los contenidos indicados por los marcos institucionales sino que a su vez son conocidos y comprendidos por ellas; constituyendo así, al fortalecimiento de los procesos de EF. Mediante la presente investigación se generará conocimiento para ser integrado en futuros programas de EF que garantice el fortalecimiento tanto del empoderamiento como de las capacidades financieras para la toma de decisiones responsable por parte de las mujeres.



En este sentido, la propuesta de investigación aquí planteada, involucra actores tales como: el sector financiero, la población civil específicamente mujeres en etapa activa (de 18 a 56 años), y la academia; entendiendo que uno de los objetivos de la política de apropiación social de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación (CTI) es incrementar la participación de los ciudadanos en la construcción de políticas públicas en Ciencia, Tecnología e Innovación, fomentando las capacidades de los ciudadanos para que estos puedan tomar decisiones que aporten a la resolución de conflictos que involucren conocimiento científico tecnológico, al igual que a lo relacionado con la promoción de iniciativas de extensión y transferencia del conocimiento científico y tecnológico, que permitan su efectiva integración a contextos locales y sociales específicos, y contribuyan al desarrollo humano de las comunidades involucradas. Por consiguiente, el objetivo final que se propone alcanzar con esta investigación, se encuentra enmarcada y se ajusta a la política de apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación.

3. ESTADO DEL ARTE

En la última década, las economías de América Latina y el Caribe presentaron gran capacidad de recuperación y desempeño comparado con las economías del resto del mundo (OCDE, 2011; OCDE y Cepal, 2012 citado por CAF, 2013, p. 11). Específicamente, en el caso colombiano el mercado financiero nacional se ha consolidado, A finales del primer mes del años 2019, el sistema financiero reportó un crecimiento anual de 4.7%, (SFC, 2019, p. 3).

Pese a esto, la región sigue siendo desigual (PNUD, 2010, citado por CAF 2013, p. 20). La OCDE/Cepal, señala que el desafío se encuentra en no perder de vista la dinámica de desarrollo y crecimiento de la economía, avanzando en la meta de lograr una disminución de las desigualdades sociales (citado por CAF, 2013, p. 20). Estudios recientes evidencian que si bien es cierto que en el mundo hace falta alrededor de US\$287.000 millones para financiar PYMES formales propiedad de mujeres, específicamente en los países latinoamericanos el faltante es de US\$85.638 millones, ocupando el puesto N° 01 como la región con la brecha más grande (CAF, 2018, p. 10).

Dado lo anterior, los gobiernos han implementado estrategias, entre las cuales se encuentra la promoción de servicios financieros acorde a las necesidades de los sectores de bajo recursos, para Honohan (2007) una reducción de 0,6 puntos en el coeficiente de desigualdad de Gini, corresponder a un aumento del 10% en la accesibilidad de los servicios financieros (citado por CAF, 2013, p. 25). Por otra parte, aumentar un 10% en la línea de crédito privado, puede llegar a representar una reducción de la pobreza aproximadamente del 3% (Clarke, Xu y Zou, 2003; Honohan, 2007, citado por CAF, 2013, p. 25). Sin embargo, la población debe poseer capacidades financieras para tomar decisiones responsables en la selección y/o uso de los servicios que ofrece el sector; siendo los programas de educación financiera (EF) los que facilitan el desarrollo de tales habilidades (Lussardi y Mitchell y Curto 2009).

Una de las conclusiones clave, producto de la conferencia titulada «Redoblar los esfuerzos por una Europa más fuerte», que se llevó a cabo el 25 de septiembre de 2012 por el Comité Económico y Social Europeo (CESE): para una mejor protección del consumidor financiero, se requiere del respaldo financiero de la UE, conversaciones con los miembros del sector financiero y con las organizaciones civiles, acerca de la normatividad y autorregulación relacionada con la educación y acceso a productos/servicios financieros transparentes (CESE, 2013, p.3)

En Europa, los programas de EF se han venido abordando con anterioridad por la Comisión Europea, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el Consejo de Asuntos Económicos y Financieros (ECOFIN) y la Organización Internacional de Comisiones de Valores (OICV); en el marco del proyecto de educación para el consumo: Development of Online Consumer Education Tools for Adults (DOLCETA), y la creación de un Grupo de expertos en educación financiera (EGFE en sus siglas en inglés), haciendo uso de la cooperación público-privada para favorecer una mejor implantación de los

programas (CESE, 2013, p. 5). De acuerdo con el informe “Educación financiera para todos. Estrategias y buenas prácticas de educación financiera en la Unión Europea” se puede constatar las acciones que han puesto en marcha países tales como Alemania, Irlanda, España, Francia, Hungría, Austria, Eslovaquia, Suecia, Reino Unido, desarrollando programas de EF, cuyo objetivo poblacional abarca desde un público en general hasta énfasis en públicos específicos.

Todos los países mencionados, adelantan programas de EF con énfasis en un grupo poblacional: jóvenes y/o estudiantes. Cabe aclarar que Italia diseña sus programas adaptándolos en función de la edad de la población objetivo. Por su parte, España orienta sus esfuerzos a estudiantes y población en riesgo de exclusión social y financiera. Francia se dirige a población jubilada y emprendedores, al igual que Alemania. Algunos países, tales como Alemania, España, Hungría, Eslovaquia, contemplan en sus programas de EF al sector educativo, como un aliado en la difusión del proceso, por lo tanto, las instituciones financieras, se encargan de diseñar material educativo para que los docentes lo empleen en sus aulas de clase (CESE, 2013).

Así pues, la OCDE desde el 2008 impulsó un proyecto integral de alto nivel sobre los programas de educación y cultura financiera, el mismo que se desarrolló bajo el patrocinio de dos Comités de la OCDE (El Comité de Mercados Financieros y el Comité de Seguros y Pensiones Privadas) (Lopez, 2016) con el fin de mitigar el impacto negativo, relacionado con los bajos niveles de educación financiera. En el año 2008, la OCDE amplía el proyecto con la creación de la Red Internacional de Educación Financiera (INFE) y el Portal Internacional para la Educación Financiera: International Gateway for Financial Education, (IGFE), la cual está constituida por más de 150 instituciones públicas y privadas de 75 países que pertenecen a la INFE de la OCDE.

Respecto a la región, los gobiernos latinoamericanos, también han implementado programas de EF ya que tienen perspectiva de generar un efecto positivo tanto en la desigualdad y la pobreza, como en el crecimiento económico (CAF, 2013; BM, 2013). De acuerdo con el estudio denominado “encuesta regional” realizado por el Banco de la República, Fogafin y la CAF en el año 2012 y cuyo propósito fue el de identificar las principales iniciativas y características de EF implementadas en la región, en la cual participaron dieciséis países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela; se pudo constatar que 63% de los programas de EF están dirigidos a la promoción de protección al consumidor, mientras que 56% busca fomentar principalmente la inclusión financiera, siendo Brasil el país más adelantado en el tema, en cuanto dispone de una estrategia nacional completamente implementada, mientras que Chile, Colombia, El Salvador, México y Perú están en la etapa de diseño o próximos a implementarla (CAF, 2012). Entre las estrategias con mayor nivel de implementación y características comunes entre sí, se encuentra la inserción de los programas de EF en los colegios, pues se ha podido identificar la efectividad



de estos en lo que respecta a la difusión de la cultura financiera y en la creación de condiciones para generar aspectos positivos tanto en menores como en los padres de estos (CAF, 2013).

Ahora bien, como resultado de la creciente penetración de los servicios financieros el Banco Mundial sostiene que, la importancia de que los colombianos dispongan de la información suficiente para que puedan tomar decisiones financieras responsables en pro de garantizar un nivel adecuado de protección para inversionistas y consumidores y con el objetivo de reducir los riesgos para los mercados financieros y la economía real (BM, 2013, p. 9), el gobierno ha implementado estrategias nacionales de Educación Financiera, mediante la Ley 1328 de 2009 y la creación de la Comisión Intersectorial de Educación Económica y Financiera en el 2014, con lo cual, han proporcionado unos lineamientos generales y un marco institucional para el desarrollo de los programas. Estos lineamientos señalan que las entidades del sector financiero, deben procurar una adecuada educación de los consumidores financieros respecto a: (i) los productos y servicios financieros, (ii) contexto de los mercados en los que participan, (iii) instituciones autorizadas para prestar los servicios y (iv) los diferentes mecanismos establecidos para la defensa de sus derechos (Asobancaria, 2016, p. 2).

A su vez, desde el año 2009 el BR ha sido participe de diferentes procesos interinstitucionales que han permitido definir una política pública de educación económica y financiera en Colombia, con el objetivo de garantizar un acceso asequible y un adecuado uso de los productos/servicios financieros; dotando a la población de herramientas y conceptos económicos y financieros con el fin de aumentar tanto el bienestar financiero de la población como el crecimiento de la economía del país (BRC, 2017, p.1).

Como evidencia del trabajo realizado por el gobierno colombiano en pro de la EF, se encuentran los resultados producto del mapeo realizado por el Banco de la República entre 2014 y 2016, mediante el cual, se identificaron que existen 113 instituciones que han desarrollado más de 132 iniciativas de Educación Económica Financiera (EEF) en el país (CIEEF, 2017, p. 24). Entre los resultados más notorios se destacan que los programas de las instituciones financieras buscan elevar las capacidades y conocimiento de sus audiencias de acuerdo con el interés social de sus instituciones y entre los temas más comunes a tratar se encuentran el manejo de las finanzas personales y la toma de decisiones financieras, la audiencia objetivo de estos programas fueron los adultos con un 31% y con segmentación específica de mujeres de tan solo el 11% y población vulnerable del 9%; por último, menos de la mitad de las instituciones buscan asesoría técnica y evalúan el alcance e impacto de sus iniciativas (CIEEF, 2017, p. 26).



Descripción del Problema

En Colombia, desde el año 2009, se han venido realizando diversos esfuerzos tanto del sector privado como público con el fin de promover la educación financiera entre la población, según se evidencia en informes generados por el Banco de la República, Ministerio de Educación Nacional, Superintendencia Financiera, CAF, BID, entre otras.

En términos generales los programas de educación financiera desarrollados en Colombia, buscan incrementar las capacidades financieras de sus audiencias, de acuerdo con el interés social de las instituciones (...) y aunque estas iniciativas se encuentran presentes en gran parte del territorio nacional, los esfuerzos están orientados hacia localidades más pobladas (CIEFF, 2017). Tanto la OCDE y diversos organismos multilaterales, coinciden en lo importante que es, el dirigir acciones hacia poblaciones específicas con metodologías y mediante canales adecuados a las características y contextos de los diferentes segmentos de edad (...) los programas de EF deben ser neutrales y deben ayudar a entender los beneficios y riesgos que acarrea el portafolio de servicios que ofrece el sector financiero, usando un lenguaje claro y sencillo, en el momento oportuno y aprovechando el uso de nuevas tecnologías que resulten sostenibles y escalables (CIEFF, 2017). Esto toma gran importancia, según lo planteado por Mandell & Schmid (2009), quienes señalan que si los consumidores toman decisiones financieras inadecuadas, estas tendrán consecuencias negativas en la economía, un ejemplo de esto son las bajas tasas de ahorro y acumulación de capital, bajos niveles de ahorro para una jubilación y un bajo índice de distribución del ingreso.

No obstante, pese a los esfuerzos y actividades desarrolladas por diversas instituciones, las evaluaciones o mapeos relacionados con la educación financiera, deja entrever que los colombianos aún carecen de capacidades financieras mínimas que se requieren para la toma de decisiones económicas y financieras responsables. De acuerdo con el BM (2013), se estima que apenas un 64% de la población colombiana hacen planes financieros mensuales o incluso no llegan a elaborarlo, un 58% sostienen que presentan dificultades para cubrir sus gastos y tan solo el 41% de la población menor de 60 años, señaló haber tomado medidas para afrontar todos los gastos de la vejez (CIEFF, 2017, p. 9); y un 81% de la población carece del conocimiento requerido para calcular una tasa de interés simple (CIEFF, 2017, p.22). Quizás esto se debe a que tan solo un 11% señaló haber recibido información a través de un programa de EF (BM, 2013, p. 14).

Cabe resaltar, que aunque los programas de educación financiera hacen parte de las iniciativas para aumentar los niveles de inclusión financiera y el empoderamiento económico de la mujer (CAF, 2013, p. 9; USAID, 2015, p. 105), investigaciones realizadas por el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), indican que tan solo el 49% de las mujeres tienen una cuenta bancaria, el 11% ahorran y el 10% disponen de créditos, frente a la población masculina que representan 54%, 16% y el 13% respectivamente (CAF, 2018, p. 13). Ante estos resultados, la CAF afirma que la región tiene un gran desafío y es el de aumentar la bancarización de las mujeres, para lo cual se requerirá el diseño de políticas públicas, al igual

que la creación de programas o productos tomando en consideración las condiciones, preferencias y restricciones de las mujeres (CAF 2018, p 11). Por consiguiente, de acuerdo con la CAF (2012), los procesos de evaluación de los niveles de alfabetización financiera son determinantes para aquellos países que buscan diseñar e implementar programas de educación financiera de forma eficiente, así como para evaluar su impacto (p.31).

Pese a lo anterior, el BRC (2017), manifiesta que se han registrado que de 46 programas de educación financiera tan solo el 46% de estos han desarrollado algún tipo de evaluación (p.9); De acuerdo con la CAF (2012) lo anterior conlleva a que varios programas hayan sido desarrollados sin haber identificado las necesidades de la población, o grupo objetivo, basados en la evidencia. Esto ha llevado al desarrollo de iniciativas que no presentan una clara segmentación de audiencias y, como tales, a una potencial duplicación de esfuerzos y una menor efectividad de los programas (p.31.).

Por otro lado, como parte de los resultados de la encuesta de percepción realizada por la OCDE y considerando el tema de población objetivo y segmentación de la misma, se logró identificar la existencia de diferentes subgrupos de mujeres, tales como: mujeres de bajos ingresos, no bancarizadas, inmigrantes, madres solteras, pertenecientes a minorías étnicas, trabajadoras y mujeres que viven en áreas remotas (CAF, 2018), en este sentido, es pertinente retomar lo señalado por Lusardi, Mitchell y Curto (2008) quienes sostienen que es improbable que los programas estándar sirvan para solucionar los déficits entre grupos diferentes, lo cual implica la imperante necesidad de identificar y caracterizar los distintos grupos objetivos, con el fin de obtener resultados significativos en los distintos tipos de intervenciones; ya que de acuerdo con el BID, existe una falta sistemática de datos desagregados por género tanto a nivel público como privado, lo cual impide un adecuado diagnóstico, diseño de políticas y la evaluación de las intervenciones públicas (CAF, 2018). Esta institución, sostiene que, pese a la evidencia relacionadas con diferencias de género y actitudes y conocimientos financieros, poco se conoce sobre los tipos de intervenciones que sean más efectivos, por lo cual se requiere incentivar proyectos de investigación al respecto (CAF, 2018).

Aunque organizaciones como la OCDE han realizado importantes investigaciones a nivel de países, autores como Zokaityte (2016), considera que estas mediciones y sus respectivos resultados son refutables, ya que el cuestionario empleado se encuentra estructurado en preguntas con respuestas binarias de verdadero/falso, sin dejar espacio para alternativas que faciliten la comprensión de la realidad o contexto del sujeto; por ejemplo, en la sección correspondiente al conocimiento financiero, se prioriza una visión descontextualizada, asocial, cultura y apolítica del dinero (...) suponiendo que si una persona posee cierta comprensión de las finanzas, éste podrá acceder y participar efectivamente en el mercado de servicios financieros (p.38). Lo anterior resta importancia al contexto y realidad en que se encuentra inmerso el sujeto en cuestión. Entendiendo que la realidad no sólo está dada por cuestiones de oferta de servicios sino también a la interpretación y simbología propia del contexto cultural.



Aun cuando Colombia ha participado y desarrollado evaluaciones encaminadas a identificar el nivel de educación financiera de la población, estas mediciones y sus resultados no se encuentran de manera puntual para el municipio de Santiago de Cali -Valle del Cauca, como tampoco se encuentra evidencia de mediciones de impacto de los programas de educación financiera que hayan sido desarrollados por instituciones del sector financiero, específicamente establecimientos bancarios para una población específica, como es el caso de mujeres en etapa activa. Por lo tanto, el presente trabajo tiene como propósito identificar que variables influyen en la efectividad de un programa de educación financiera, con lo cual se busca aportar al diseño de los programas de educación financiera para una población determinada, como son las mujeres en etapa activa.

Pregunta principal de investigación

Con el fin de identificar el impacto de los programas de EF desarrollados por las instituciones del sector financiero (establecimientos bancarios) en el municipio de Santiago de Cali-Valle del Cauca, surge el siguiente interrogante:

¿Cuál ha sido el impacto del programa de EF en el desarrollo de capacidades financieras en las usuarias del municipio de Santiago de Cali-Valle del Cauca?

Pregunta secundaria

¿Cuál es la estructura y metodología que han empleado las instituciones del sector financiero (establecimientos bancarios) presentes en el municipio de Santiago de Cali-Valle del Cauca, en el desarrollo de los programas de educación financiera?

Hipótesis y/o supuestos

Los programas de EF no han tenido un impacto destacable en la construcción de capacidades financieras específicamente en mujeres del municipio de Santiago de Cali- Valle del Cauca, en virtud los ejes temáticos de estos, no considera las necesidades y/o requerimientos a nivel de: conocimientos, actitudes y comportamiento financiero, al igual que este grupo poblacional desconoce la existencia de estos programas.

4. OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS

Objetivo general

Evaluar el impacto que han tenido los programas de educación financiera en usuarias del municipio de Santiago de Cali – Valle del Cauca, en el desarrollo de capacidades financieras.

Objetivos específicos

- Describir los programas de educación financiera que han sido desarrollados por las instituciones del sector financiero presentes en el municipio de Santiago de Cali-Valle del Cauca¹.
- Realizar un análisis cualitativo relacionado con el grado de capacidades financieras que poseen las mujeres en etapa activa del municipio de Santiago de Cali-Valle del Cauca.

¹ Instituciones financieras, específicamente establecimientos bancarios, presentes en el municipio de Santiago de Cali y que se encuentren vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia.

5. MARCO TEÓRICO

Finanzas

De acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española, el término finanzas proviene del francés “finance” y hace referencia a los caudales, bienes y hacienda pública (Real Academia Española, 2020). Para Ortega (2008), el término hace referencia a la disciplina que con el apoyo de otras ramas tales como: la contabilidad, el derecho y la economía, trata de optimizar el manejo de los recursos monetarios, específicamente mediante el estudio de la circulación del dinero entre los individuos, las empresas o en los países, con el fin de obtener un máximo beneficio y equilibrio para la sociedad en general.

Este autor sostiene que el objetivo final que persigue las finanzas, es lograr la productividad óptima en el manejo del dinero (o su equivalente convertible inmediato) y esta se puede alcanzar mediante los siguientes objetivos parciales:

Optimizar el patrimonio.	Captar fondos y recursos financieros mediante aportes o préstamos.	Coordinar el capital del trabajo.
Coordinar inversiones.	Coordinar resultados.	Realizar análisis financiero.
Aplicar planeación financiera.	Tomar decisiones acertadas	Aplicar controles financieros.
Alcanzar las metas y objetivos financieros propuestos.	Prever la captación futura de fondos y recursos financieros necesarios. (p.6)	

Finanzas personales

A nivel del individuo y de los hogares, la definición de finanzas personales consiste en cómo los individuos gestionan su dinero, es decir, la planeación, organización, dirección y control de sus recursos, en pro de la satisfacción de sus necesidades (Torres, 2005, p.12). Adicionalmente, autores tales como Kaye, McCuiston, Gulotta, & Shamman (2014) consideran que las finanzas personales se refiere al entendimiento y comprensión que tienen los individuos con relación al dinero como ingreso, como deuda y su comportamiento en el tiempo, es decir el valor del dinero en el tiempo. En este sentido, las finanzas personales se considera una herramienta que permite controlar los ingresos y egresos para la toma de decisiones adecuadas con el fin de lograr un equilibrio económico y de una vida sin apuros (Alvarado, 2013). Al igual que las empresas, los individuos tienen unos objetivos, metas y deseos personales, y para el logro de estos, se requiere que los individuos realicen una adecuada gestión de sus recursos, mediante el uso de información, métodos claros y sencillos (López, 2016, p.17).

El grado de conocimiento en finanzas personales se encuentra íntimamente ligado al proceso de educación financiera al que ha sido expuesto el individuo, y si bien es cierto que desde la

teoría del comportamiento financiero, el ser humano es concebido como un sujeto con deficiencias y debilidades que repercuten en un comportamiento irracional en determinadas situaciones, diferentes estudios determinan que la educación financiera ayuda a disminuir estos aspectos negativos (Katarachia & Konstantinidis, 2014)

Educación financiera y sus componentes

Las falencias en cuestión de capacidades financieras en los individuos repercute en la toma de decisiones en pro del bienestar económico de estos. Dichas falencias influyen en el comportamiento a largo plazo como lo es la adquisición de bienes tangibles, realizar inversiones de capital humano, o ahorrar en fondos de retiro, así como en comportamientos relacionados con el manejo de recursos financieros diarios (Mejía y Rodríguez, 2016). A su vez, cabe resaltar que las decisiones financieras erróneas que tomen los individuos, tendrá efectos negativos sobre la economía, en caso de que estas deficiencias sean generalizadas a segmentos importantes de la población, también pueden aparecer fricciones, lo cual dificulta el funcionamiento óptimo de los mercados (Mandell & Schmid, 2009).

Este concepto ha sido ampliamente discutido, y es posible encontrar diversas definiciones, que en palabras de Domínguez (2017) puede representar un problema para el desarrollo de los programas de educación financiera y es por la diversidad terminológica: educación, alfabetización, cultura, destreza, instrucción, habilidad, vocablos seguidos por el calificativo común de financiera (p.22.) Por lo tanto, resulta de vital importancia revisar las definiciones más representativas acerca de la educación financiera, con el fin de identificar aquellos aspectos relevantes y que pueden influir en el diseño y desarrollo de un programa en este ámbito. Documentos gubernamentales e investigaciones aportan algunas definiciones, las cuales se pueden observar en la Tabla 1. Concepto del término educación financiera.

Cabe resaltar que la definición de EF aportada por la OCDE (2005) es la que goza de una mayor aceptación a nivel internacional. El académico Domínguez (2017) propone analizar el concepto de educación financiera desde la perspectiva de proceso, es decir visto como inputs, actividades, outputs y consecuencias; facilitando la diferenciación de los términos mencionados, por consiguiente, el resultado del proceso de EF es la alfabetización financiera.

Tabla 1. Concepto del término educación financiera.

Autor(es)	Año	Concepto
Domínguez	2017	Especie de “disciplina fronteriza” que atraviesa los límites de diversas materias y especialidades, tales como: matemáticas financieras, estadística, Revisoría fiscal, sistema financiero, normativa financiera, finanzas personales, previsión social (...) para lo cual se requiere del dominio de competencias básicas, tales como i) interpretación de la información; ii) identificación del origen de las necesidades financieras y el portafolio de instrumentos ofertados en el mercado; iii) identificar y evaluar las características principales de los instrumentos financieros, tales como el riesgo, la rentabilidad, el coste y la liquidez; iv) considerar los flujos dinerarios relacionados a una operación financiera.
Atkinson y Messy	2012	Es una combinación de conciencia, conocimiento, habilidad, actitud y comportamiento necesarios para tomar decisiones financieras acertadas y, en última instancia, lograr el bienestar financiero individual.
Herrera, Estrada y Denegri	2011	Conjunto de conceptos, habilidades, destrezas y actitudes que permiten al individuo a comprensión del entorno económico cercano global.
Huston	2010	Comprende dos dimensiones diferentes: conocimiento y uso, que conlleva a una toma de decisiones financieras, que se espera conlleve a un bienestar financiero del individuo.
Lusardi y Tufano	2008	Es la capacidad de tomar decisiones simples respecto a los contratos de deuda, en particular cómo se aplica el conocimiento básico sobre la capitalización de intereses, medido en el contexto de las opciones financieras cotidianas.
Mandell	2007	Es la capacidad de evaluar nuevos y complejos instrumentos financieros con el fin de realizar juicios informados tanto en la elección de los instrumentos como en el alcance de su uso en beneficio propio a largo plazo.
Gnan, Silgoner y Weber	2007	Proceso mediante el cual los individuos pueden contribuir para un mayor bienestar de la economía, fomentando una política económica sostenible, ya que una población más educada en temas económicos y financieros puede hacer un mejor manejo e intervención de las medidas que adoptan sus dirigentes locales.
Widdowson y Hailwood	2007	Incluye una serie de elementos como: habilidades básicas de aritmética, comprensión de los beneficios y riesgos asociados con las decisiones financieras particulares, e incluso hace referencia a la capacidad del individuo de reconocer cuándo requiere.
OCDE	2005	Proceso por medio del cual los individuos desarrollan los valores, los conocimientos, las competencias y los comportamientos necesarios para la toma de decisiones financieras responsables que requieren la aplicación de conceptos financieros básicos y el entendimiento de los efectos que los cambios en los principales indicadores macroeconómicos generan en su propio nivel de bienestar económico.
Danes y Hira	1987	Hace referencia al conocimiento de administración del dinero y conocimiento financiero. Los aspectos a medir son los relacionados con las tarjetas de crédito, préstamos de consumo, y registro de transacciones e ingresos personales.

Nota: elaboración propia

En general, de acuerdo con Gnan, Silgoner y Weber (2007), es posible encontrar tres elementos en común en las diversas definiciones de educación financiera, las cuales son:

- 1) Incremento de la capacidad para la toma de decisiones;
- 2) Incentivar la inclusión y acercamiento de los individuos con el sistema financiero,
- 3) Comprender el contexto social en el que las personas para facilitar la toma de decisiones financieras que les permita a estos, transformar sus contextos desde una perspectiva social y económica.

En este sentido, el proceso de EF va más allá de una mera acumulación de conocimiento y se requiere de otros componentes que complementen la alfabetización y la capacidad financiera de los individuos (Dominguez, 2017: 23).

Componentes de los programas de educación financiera

La red Internacional de educación Financiera (INFE) -por sus siglas en inglés- de la OCDE ha adelantado actividades en pro de medir las capacidades financieras que poseen los individuos de diversos países, para lo cual diseñó un cuestionario compuesto por tres pilares: conocimiento, actitudes y comportamientos financieros (CAF, 2018; Atkinso & Messy, 2012), con lo cual se considera que se garantiza el desarrollo de capacidades financieras de los individuos. A continuación, se describe cada uno de estos pilares:

Conocimiento financiero: Hace referencia a la información que posee la persona referente conceptos financieros y cálculos matemáticos básicos, tales como: división, interés simple y compuesto, cálculo de la tasa de interés, inflación, valor del dinero en el tiempo, el riesgo y la diversificación del mismo y rentabilidad. Este conocimiento puede ser adquirido mediante procesos de educación y/o experiencias específicas relacionadas con los conceptos esenciales de finanzas y productos personales (Ramos, García y Moreno, 2017). No obstante, cabe destacar que el poseer información no garantiza que los individuos sepan qué hacer en un principio y hacerlo en la realidad cotidiana (Kiviat y Morduch, 2012).

Comportamientos financieros: hace referencia a la información sobre control financiero mediante la elaboración y uso de presupuestos, comportamiento de ahorro y la forma de selección y uso de productos financieros, cobertura de gastos (CAF, 2013, 2016, 2018). Es decir, este componente indaga por la forma en que las personas administran su dinero y vigilan sus finanzas, incluso si intentan ahorrar, establecer objetivos a largo plazo y si participan en la elaboración y gestión del presupuesto. Este componente es considerado como un elemento esencial de la educación financiera y posiblemente el más importante, ya que comportamientos como la planificación y uso controlado del crédito pueden aportar a mejorar el bienestar financiero de los individuos (Atkinson y Messy, 2012).

Actitudes y preferencias financieras: se refiere a la postura o propensión que tiene el individuo a llevar a cabo acciones relacionadas con el ahorro vs el gasto y preferencias

temporales y de riesgo. En este sentido, es posible asociar que la actitud y preferencia financiera de los individuos se ve fuertemente influenciada por la percepción de beneficio que implica el poner en práctica una acción financiera o no.

En este sentido, acorde con Huston (2010), el componente de comportamiento financiero hace referencia a la categoría “uso del conocimiento financiero”. Sin embargo, autores como La Borde, Mottner y Whalley (2013), sostienen que para llegar a poner en práctica el conocimiento, se requiere de la adquisición del mismo y a su vez, dicha adquisición dependerá de la percepción que tenga el individuo acerca de lo beneficioso o no que le puede resultar el adquirir este tipo de información, así mismo será propensa a desarrollar capacidades financieras (conocimiento, actitudes y comportamiento), como lo indican Atkinson y Messy (2012), en el caso de que un individuo considere como imposible o poco útil el ahorrar para el futuro, no desarrollará tal comportamiento o dirigirá sus esfuerzos a corto plazo, restando importancia a reservas para emergencias y planes a largo plazo.

Por consiguiente, se evidencia la necesidad de que los encargados de impartir los programas ó asignaturas relacionadas con educación financiera, deben demostrarles a sus estudiantes que su bienestar económico futuro depende de ellos y que este puede cambiar dependiendo de las acciones que tomen en el ámbito financiero. Por lo tanto, la percepción es un elemento clave que debe ser considerado en el proceso de aprendizaje, ya que si se logra generar una perspectiva positiva, esta podría incentivar a los individuos a tomar acciones respecto a la adquisición de conocimientos en finanzas, en caso contrario, pese a las acciones por impartir información relacionada con las finanzas personales y el sistema financiero, puede que esta no sea interiorizada y no generará los resultados esperados (Ramos, García y Moreno, 2017).

Principios generales de actuación en programas de educación financiera según la OCDE

Ante el crecimiento e importancia del sector financiero en el desarrollo de una sociedad por su impacto en el bienestar financiero de los individuos y considerando los resultados de las encuestas nacionales de alfabetización financiera que se han llevado a cabo en países de la OCDE (2005a), el Comité de Mercados Financieros de esta organización recomienda e invita a los países a promover la educación y conciencia financieras mediante acciones que contemplen los principios y las mejores prácticas.

En síntesis, estos principios y buenas prácticas consisten en:

1. La educación financiera es el proceso mediante el cual los individuos mejoran su comprensión acerca de los conceptos y riesgos financieros, con información objetiva, que les permita tomar decisiones informadas, con el fin de mejorar su bienestar económico.
2. La educación financiera debe ser impartida de manera justa e imparcial y eficiente.

3. Los programas de educación financiera deben estar orientados a cuestiones de alta prioridad, dependiendo de las circunstancias nacionales, estas pueden incluir: planificación financiera de la vida como ahorros básicos, gestión de deuda privada o seguro, así como requisitos previos para la conciencia financiera tales como la economía y las matemáticas financieras básicas.
4. La educación financiera debe encontrarse dentro de un marco regulatorio y ser considerada como una herramienta para promover la confianza, estabilidad económica.
5. Promoción del rol de las instituciones financieras como impulsor de los programas como parte de su gobierno corporativo.
6. Diseño de los programas de educación financiera acorde a las necesidades de la audiencia objetivo.
7. Los servicios de información financiera deben ser accesibles, relevantes y gratuitos.
8. Las entidades financieras que impartan programas de educación financiera deben separar la información financiera de la orientación financiera comercial.
9. La educación financiera proporcionada por las instituciones financieras debe ser monitoreada y evaluada con el fin de garantizar que esta se adapte a las necesidades reales del consumidor.
10. Promover el desarrollo de metodologías para evaluar programas de educación financiera en vigor.
11. Los programas de educación financiera que ayuden a los individuos a entender los pro y contras de los productos servicios financieros deben ser promovidos. Al igual que aquellos programas de formación para formadores en educación financiera y las investigaciones futuras acerca de la economía del comportamiento.
12. Los programas de educación financiera deben ser impartidos por personal capacitado en educación financiera y no deben encontrarse vinculados al abastecimiento de un producto específico.

Aspectos de la economía del comportamiento en los programas de educación financiera.

A partir del hallazgo de la economía del comportamiento y los aportes del Centro de Inclusión Financiera de ACCIÓN Internacional, la CAF (2020) ha elaborado unos principios para las intervenciones en capacidades financieras efectivas, para ser consideradas en el diseño y ejecución de los programas de educación financiera, los cuales son:

1. Momentos enseñables: abordar a los individuos en el momento en que son propensos a tomar decisiones financieras.
2. Aprender haciendo: poner en práctica el servicio financiero.
3. Empujones (nudges) y recordatorios: emplear recordatorios en el momento preciso que favorezcan los buenos hábitos.
4. Reglas básicas (heurística): diseñar atajos mentales que faciliten el aprendizaje, convirtiéndolo en un hábito.

5. Hacerlo divertido: emplear el juego y el humor en el proceso.
6. Personalización: considerar las situaciones/vivencias del público objetivo.
7. Socialización: hacer uso de las influencias de los compañeros y el contexto cultural.

Medición de los programas de educación financiera

La diversidad de conceptos y/o definiciones de educación financiera ha dado origen a una diversidad de métodos que han sido empleados para medir la capacidad financiera de los individuos, ya que dependiendo de los objetivos del programa de educación financiera los resultados e impactos pueden ser amplios (...) por lo tanto la estrategia de evaluación a seleccionar dependerá del propósito de la evaluación, del público al que está dirigida y de los recursos disponibles (Microfinance Opportunities, 2005).

A nivel internacional se han adelantado mediciones en este campo, entre las cuales se encuentra un estudio piloto realizado por la Red Internacional de Educación Financiera de la OCDE en el año 2010, el cual fue actualizado entre 2016 y 2017 cuyo objetivo era el diagnosticar el nivel de capacidades financiera que poseen los individuos en países andinos (CAF, 2018). El estudio se llevó a cabo en 14 países de 4 continentes, de estos, 12 países de manera voluntaria aplicaron el cuestionario piloto (Armenia, República Checa, Estonia, Alemania, Hungría, Irlanda, Malasia, Noruega, Perú, Polonia, Sudáfrica, Reino Unido). Albania se unió a la prueba piloto posteriormente y las Islas Virgenes Británicas, no participó en el piloto formal, pero realizó una encuesta nacional empleando el cuestionario base y compartió los datos con la OCDE-INFE (Atkinson y Messy, 2012).

En cuestionario aborda por aspectos relacionados con el nivel de conocimiento de los productos financieros, la tenencia y uso de los productos (ahorro, crédito y seguro), y hábitos de ahorro para ser analizados a luz de características socio-demográficas; tales como: edad, género, educación, trabajo e ingresos, con el fin de obtener información precisa que permita rediseñar los programas de educación financiera a la luz de las necesidades y características de la población objetivo (CAF, 2018). El cuestionario fue aplicado al menos a unas mil personas de diferentes niveles de educación e ingresos, así como en mercados con diferentes niveles de inclusión financiera de cada uno de los países que participaron en el estudio con el objetivo de analizar tanto la situación dentro de cada país como adelantar comparaciones entre países, considerando las distintas características de la población (CAF, 2016, p. 8). El estudio concluye con qué sí es posible aplicar un cuestionario estándar en diferentes países, con el fin de evaluar el grado de capacidad financiera que posee una población determinada (Atkinson y Messy, 2012).

Lo anterior, representa un avance significativo en este campo, puesto que investigaciones tales como la de Huston (2010), señalan que ante la disparidad tanto de conceptos y/o definiciones de educación financiera como de estrategias para la medición de las capacidades financieras de los individuos, surge una imperante necesidad de llegar a un constructo



estándar comúnmente aceptado que facilite la consistencia necesaria para estudios de comparación y/o metanálisis a la luz del cruce de variables socio-demográficos, las cuales son de gran relevancia en asuntos sociales, la educación financiera debe considerar estas variables tanto en la formulación de los programas, en la medición de capacidades financieras como en el análisis de los mismos (Huston, 2010; Zokartyte, 2016).

Mediante la revisión de literatura realizada por Hung, Parker y Yoong (2009), se puede apreciar los estudios empíricos realizados por reconocidos investigadores e instituciones desde el año 1996 hasta el 2008. Con lo cual es posible identificar las estrategias y estructura del método empleado por cada una de estas investigaciones, entre las cuales se encuentran la autoevaluación y las pruebas de rendimiento. Ver Tabla 2. Mediciones de capacidades financieras realizadas entre de 1996 a 2008.

La autoevaluación indaga por el conocimiento percibido o la confianza en el conocimiento que posee el individuo, es decir cuánto cree que sabe acerca de temas financieros; por otro lado, las pruebas de rendimiento hacen referencia al conocimiento y/o definiciones conceptuales que posee el individuo y, por último, se encuentra el dominio del contenido: ahorro, deuda, inversión (Hung, Parker y Yoong, 2009).

Ahora bien, a nivel de Latinoamérica, se han aplicado encuestas para medir las capacidades financieras de los países andino, realizando comparativos entre países como: Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, basados en el cuestionario planteado por la OCDE en el año 2013, en el caso de Colombia tuvo una actualización para el año 2016. El cuestionario fue desarrollado por la Red Internacional de Educación Financiera de la OCDE (INFE, por sus siglas en inglés) y la metodología fue aprobada luego de haber sido ejecutado proyectos pilotos en 14 países diferentes. Cabe resaltar, que el cuestionario desarrollado por el Banco Mundial también fue empleado como referencia. En la Tabla 3. Componentes encuesta de educación financiera, se evidencia los ítems que componen la encuesta mencionada.

Tabla 2. Mediciones de capacidades financieras realizadas entre 1996 a 2008.

Autor	Descripción operativa	Estrategia de medición		Dominios de contenidos		
		Auto evaluación	Prueba de desempeño	Ahorro	Inversión	Deuda
Volpe, Chen, & Pavlicko (1996)	Porcentaje correcto en 10 opciones de selección múltiple.		x		x	
Chen & Volpe (1998)	Porcentaje correcto en 36 opciones de selección múltiple.		x	x	x	x
Volpe, Kotek, & Chen (2002)	Respuestas correctas en 10 opciones de selección múltiple.		x		x	
Hilgert, Hogarth, & Beverley (2003)	Porcentaje correcto en un test de conocimiento.		x	x	x	x
FINRA (2003)	Respuestas correctas para 10 opciones de verdadero/falso.	x	x			
Moore (2003)	Conocimiento financiero: # de respuestas correctas para 12 opciones binarias. Experiencias financieras: Comportamiento financiero: Respaldo de la deuda: opciones de respuesta “completamente “muy confiado” respecto a las consideraciones de la deuda.	x	x	x	x	x
Mandell (2004)	Porcentaje correcto en 31 ítems del test de conocimiento.		x	x	x	x
Agnew & Szykman (2005)	Número de respuestas correctas para 10 opciones múltiples de verdadero/falso. Además de autoconocimiento de inversión relativo a otras en una escala del 1 al 10.	x	x		x	
National Council on Economic Education (NCEE) (2005)	Porcentaje correcto en un test de conocimiento compuesto por 24 ítems.		x	x	x	x
Lusardi & Mitchell (2006, 2008); Mexican version in Hastings & Tejeda- Ashton (2008)	Respuestas correctas para tres opciones múltiples e ítems de verdadero/falso.		x	x	x	
Lusardi & Mitchell (2007a)	Respuestas correctas para tres ítems cálculos.		x		x	
Lusardi & Mitchell (2007b)	Un solo promedio ponderado de respuestas correctas / incorrectas (basado en análisis de factores) de 5 ítems de educación financiera básica de opción múltiple y 8 ítems de educación financiera sofisticada de opción múltiple. Considerado por separado	x	x	x	x	

Autor	Descripción operativa	Estrategia de medición		Dominios de contenidos		
		Auto evaluación	Prueba de desempeño	Ahorro	Inversión	Deuda
	como un ítem de 7 puntos sobre conocimiento percibido.					
Mandell (2007)	Porcentaje correcto en un test de conocimiento.		x	x	x	x
Van Rooij, Lusardi, & Alessie (2007)	Dos promedios ponderados de respuestas correctas / incorrectas (basados en análisis de factores) para (a) 5 ítems de educación financiera básica de opción múltiple y (b) 11 ítems de educación financiera sofisticada de opción múltiple. Considerado por separado como un ítem de 7 puntos sobre conocimiento percibido.		x	x	x	
Lusardi & Tufano (2008)	Respuestas correctas para 3 ítems individuales de opción múltiple.	x	x			x
ANZ Bank (2008)	Puntuación media, basada en las respuestas objetivo a 26 preguntas derivadas de un marco operativo	x	x	x	x	x

Nota. Fuente: Recuperado de Defining and measuring financial literacy. Working Paper, Rand Labor and Population. Hung, A; Parker, A; Yoong, J. (2009). Rand Labor and Population. <http://ssrn.com/abstract=1498674>

Tabla 3. Componentes encuesta de educación financiera

COMPONENTE DE COMPORTAMIENTOS FINANCIEROS	
Presupuestar	En caso de que los individuos utilicen un plan de cómo gastar su dinero, en qué frecuencia lo realizan, el nivel de detalle y seguimiento al mismo.
Vivir dentro de los medios	En caso de que los gastos superen los ingresos, identificar el uso y frecuencia de préstamos y el pago oportuno de los mismos.
Monitoreo de gastos	Seguimiento y control a los gastos e ingresos.
Uso de información	Capacidad para indagar por información financiera para una toma de decisiones responsable e informada.
No gastar de más	Frecuencia con la que los encuestados hacen compras no necesarias.
Cubrimiento de gastos inesperados	Capacidad de identificar cuando el individuo no es capaz de cubrir sus gastos.
Ahorrar	Frecuencia con la que los individuos llevan a cabo un plan de ahorros.
COMPONENTE ACTITUDINAL	
Actitud sobre el futuro (preferencia intertemporal)	Actitud de los individuos frente al futuro vs el presente.

No impulsividad	Actitud impulsiva en el plano financiero, es decir en el uso del dinero.
Orientación hacia los logros	Actitud competitiva y establecimiento de metas a futuro.
COMPONENTE DE EDUCACIÓN FINANCIERA	
Conocimientos financieros	Nivel de conocimiento de los individuos en términos de matemáticas financieras y conceptos básicos en finanzas.
Canales de la educación económica y financiera	Modalidad en que fue impartida el programa de educación financiera
COMPONENTE ESPECÍFICO PARA COLOMBIA	
Transferencias monetarias condicionadas (TMC)	Hace referencia a si el encuestado recibe beneficios de las TMC
Perspectiva financiera de los hogares	Se solicita a los encuestados, que indique su percepción personal, acerca de las finanzas de su hogar.

Nota. Fuente: Recuperado de Capacidades financieras en Colombia. Resultados de la Encuesta Nacional sobre comportamientos, actitudes y conocimientos financieros. Banco Mundial (2013).

Marco legal colombiano en educación financiera

La educación financiera se sustenta en un marco normativo nacional, que desde la Constitución Política de Colombia dicta lo siguiente:

Artículo 2. “Son fines esenciales del Estado: servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución; facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan y en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación. [...]”

En este sentido y con miras a dotar a los colombianos con herramientas y conceptos económicos y financieros que propendan por el aumento de su bienestar y del crecimiento económico del país, el gobierno plantea la Ley 1328 de 2009, mediante la cual se establece que la educación financiera es un principio orientador de las relaciones entre los consumidores financieros y las entidades vigiladas y es uno de los objetivos de intervención del Estado en el sector financiero (Ministerio de Educación, 2013). Específicamente, con esta ley se determinó que es un derecho del consumidor financiero recibir una adecuada educación en aspectos tales como: productos y servicios financieros existentes en el mercado, sus derechos y obligaciones como consumidor financiero y, al mismo tiempo, se determinó que es una obligación especial de las entidades financieras desarrollar programas y campañas de educación en este ámbito, para sus clientes (CIEFF, 2017, p. 19). Cabe resaltar, que las entidades financieras son autónomas en cuanto al diseño del programa de educación financiera a implementar entre la población objetivo; lo cual facilita que los programas e iniciativas que hasta ahora se han conformado, se hayan estructurado de diferentes maneras, pero teniendo siempre como referencia el respeto por las buenas prácticas y las necesidades específicas de los públicos objetivo (Asobancaria, 2016).



Mediante el Decreto 457 de 2014 se organiza el Sistema Administrativo Nacional para la Educación Económica y Financiera y se crea una Comisión Intersectorial. Esta comisión está liderada por el Ministerio de Hacienda y el Ministerio de Educación, quienes se alternan la presidencia cada año; se encuentra conformada por diez entidades estatales. Se plantean seis subgrupos de población objetivo a abordar: tres de ellos dividen las audiencias según la etapa de vida (educación formal, etapa activa y etapa en retiro), el cuarto tiene un carácter transversal a todos los grupos poblacionales, pues se encarga de la población vulnerable y microempresaria, el quinto está encargado de coordinar y formular los lineamientos de medición y evaluación de la Eneef, y la última tiene carácter consultivo con el sector privado (BRC, 2017).

6. METODOLOGÍA

Alcance y delimitación de la investigación

Considerando los objetivos e hipótesis planteada en la presente investigación, esta se enmarca en un estudio de carácter descriptivo y correlacional, ya que de acuerdo con Sampieri, Fernández y Baptista (2014), se pretende determinar las características del fenómeno el cual se está analizando al igual que la descripción de las tendencias del mismo; por otro lado el segundo tipo de estudio busca asociar variables mediante un patrón predecible para un grupo o población (p.92-93).

El diseño metodológico de la investigación es no experimental ya que busca medir los conocimientos financieros y como estos influyen en el comportamiento, actitud y resultados financieros, con el fin de construir un panorama de las capacidades financieras que han desarrollado las mujeres ubicadas en el municipio de Santiago de Cali-Valle del Cauca como resultado de su participación en estos programas, con lo cual se espera poder describir e identificar las temáticas financieras que influyen en el desarrollo de capacidades financieras de las mujeres en etapa activa; el tipo de muestreo es aleatorio simple.

Dimensiones de la investigación

El proyecto esta dividido en dos etapas. En la primera etapa, se identificaron las entidades bancarias que se encuentran presentes en las zonas de estudio y que se encuentran vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia, para posteriormente constatar si estas realizan o no programas de educación financiera y si los contenidos cumplen con lo establecido por organismos internacionales y la normatividad legal colombiana, mediante la revisión de los portales web de estas instituciones y páginas web relacionadas con el sector: Asobancaria, Superintendencia Financiera de Colombia, entre otras.

En la segunda etapa, se elaboró un cuestionario en el que se indagó por las temáticas que se espera sean de conocimiento por este grupo poblacional. Este instrumento se aplicó a un grupo de mujeres bajo la categoría “etapa activa” ubicadas en el municipio de Santiago de Cali- Valle del Cauca. Dicha categoría hace alusión a la segmentación poblacional aplicada por la CIEEF (2017) en el desarrollo del “Plan de acción de la estrategia nacional de educación económica en Colombia”.

Población y muestra

La investigación fue desarrollada en el municipio de Santiago de Cali- departamento del Valle del Cauca. Cuenta con una población 1.822.869 habitantes, mayores de 18 años, siendo 853.103 hombres (46,8%) y 969.766 mujeres (53,2%). Ahora bien, de este porcentaje de mujeres 326.811 mujeres se encuentran en el rango de población activa (33,7%), es decir en edades comprendidas entre 18 a 56 años.



A partir de diferentes investigaciones adelantadas por instituciones gubernamentales, como la SFC (2018), quienes sostienen que en promedio el 80% de las mujeres colombianas en edad adulta tienen acceso a productos financieros, se estima que, del total de mujeres en etapa activa del municipio de Santiago de Cali, 268.734 mujeres tienen acceso al sistema financiero, siendo esta la población objetivo para considerar en la muestra de estudio.

Cálculo de la muestra:

Donde:

n= tamaño de la muestra: 261.449

Z= nivel de confianza: 1,96 (95%)

p= probabilidad de que mujeres tengan productos financieros: 0,05

q= probabilidad de que mujeres no tengan productos financieros: 0,95

e= error de la muestra: 0,05

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * q}{e^2 * (N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q} \quad n = \frac{261.449^2 * 1,96^2 * 0,05 * 0,95}{0,05^2 * (334.097 - 1) + 1,96^2 * 0,05 * 0,95} = 384$$

Técnicas e instrumentos para la recolección de los datos

La recolección de información se realizó mediante un cuestionario, cuyo uso y finalidad es de carácter académico. La información fue procesada en una base de datos diseñada en Excel, por la facilidad en su uso.

De acuerdo con el Decreto 663 de 1993 por el cual se modificó el Estatuto Orgánico del Sistema Financiero, en el cual se establece la estructura del sistema financiero, señalando las categorías: establecimiento de crédito, sociedades de servicios financieros, sociedades de capitalización y entidades aseguradoras; para la descripción e identificación de los componentes de los programas de educación financiera se analizaron las “instituciones bancarias” por ser entidades que desarrollan actividades (captación de dinero y créditos) que tienen mayor relación con el tipo de población a estudiar. Las entidades incluidas en la investigación son aquellas que se encuentran vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia y que se encuentran en operación en la ciudad de Santiago de Cali.

Ahora bien, luego de un proceso de comparación entre las principales encuestas de medición de capacidades financieras que se han llevado a cabo a nivel internacional y nacional, por instituciones y/o autores tales como: OCDE/Atkinson y Messy (2012), CAF (2014) para países andinos informe para Colombia, Instituto de estudios financieros de Barcelona – IEF- (2019) y los postulados planteados por autores como Hung, Parker y Yoong (2009); Huston (2010); Zokaityte (2016); Ramos, García y Moreno (2017); Van Rooij, Lusardi, & Alessie (2007), se plantea un cuestionario compuesto por cinco secciones/pilares:

0. Datos generales: datos tales como edad, estrato, nivel educativo, programas de capacitación recibidos, entidades financieras con las cuales tiene contacto.

A) Conocimiento financiero: esta compuesto por 11 preguntas, distribuidas en categorías de temas tales como: tasa de interés, inflación, riesgo, presupuesto, ahorro, administración de la deuda, servicios bancarios. Este es el único componente con una calificación de un punto para cada una de las preguntas, esto con el fin de clasificar en conocimiento bajo aquellos puntajes comprendidos entre 0 a 33,3% (0 puntos a 3,6 puntos), conocimiento medio aquellos puntajes comprendidos entre 33,4 a 66,6% (3,7 a 7,3 puntos) y conocimiento alto aquellos puntajes comprendidos entre 66,7 a 100% (7,4 a 11 puntos).

B) Comportamiento financiero: esta compuesto por 5 preguntas, distribuidas en categorías de presupuesto, ahorro, administración de la deuda, riesgo y sistema bancario.

C) Actitud/preferencia financiera: compuesto 1 preguntas que indaga por la forma en que la encuestada seleccionó los productos o servicios financieros disponibles en el mercado, los medios de comunicación que ayudaron a dicha selección, y por último la actitud o preferencia hacia temas de ahorro y presupuesto.

D) Resultados financieros: mediante 6 preguntas, se indaga por la situación financiera actual de la encuestada con relación a la capacidad de cubrir sus gastos si pierde su empleo o fuente de ingresos principal, el grado de satisfacción financiera e identificación de posibles aspectos a mejorar respecto a temas financieros.

El proceso de comparación consistió en seleccionar y clasificar las preguntas expuestas en estos cuestionarios a la luz de las cinco secciones/ pilares que garantizan la construcción de capacidades financieras en los individuos. Cabe resaltar que las preguntas seleccionadas para el cuestionario fue bajo la premisa de evaluar los conceptos, comportamientos y actitudes acorde al contexto del público objetivo, ya que algunos cuestionarios planteaban preguntas relacionadas con inversiones en acciones, bonos y fondos de inversiones que quizás no corresponden ni a los temas de interés, ni a la realidad de los encuestados ni al objetivo de los programas de educación financiera adelantados para el tipo de población estudiada. El tipo de preguntas que componen cada sección pueden ser de selección múltiple con múltiple ó única respuesta.

Para determinar la fiabilidad del instrumento de medición se aplicó el coeficiente de Rulon, el cual consistió en tomar 10 preguntas del componente de conocimiento financiero y aplicarlas al 10% de la muestra, el cual arrojó un resultado de 0.6329 en primera instancia. Teniendo en cuenta que el resultado no estaba lo suficientemente cerca a uno, se procedió a revisar las preguntas cuya media estuviera por debajo de la media acertada de 0.6329 y hacer las correcciones de redacción para una mejor comprensión de la pregunta.

7. RESULTADOS Y ANÁLISIS

Programas de educación financiera desarrollados por instituciones presentes en el municipio de estudio.

De acuerdo con los reportes de la Superintendencia Financiera de Colombia (2020), a junio de 2020, en el municipio de Santiago de Cali, se encontraban registradas 24 entidades con 349 oficinas y 7015 corresponsales bancarios, bajo la categoría de “establecimientos bancarios”. En la Tabla 4, se aprecia la descripción, modalidad y temas que son abordados en los programas desarrollados por estas instituciones con presencia en la ciudad de Santiago de Cali.

Mediante la revisión sistemática que se llevó a cabo con cada uno de los portales web de las instituciones bancarias mencionadas en la Tabla 4, se pudo observar que en cada uno de estos portales, existe un espacio denominado “educación financiera” que en algunas entidades se encuentra a la vista, de fácil acceso para la persona que está navegando por el portal, como es el caso de entidades como: Bancoomeva, Banco W; en el resto de entidades los navegantes deben desplazarse por el portal e incluso entrar a enlaces que no necesariamente hacen referencia a educación financiera, en algunos casos este ítem hace parte de espacios denominados como: conócenos, servicio al cliente, consumidor financiero.

Entidades como Banco de Bogotá, Banco Popular, BBVA, Banagrario, Bancamía y Banco W, imparte sus programas mediante la modalidad presencial y/o virtual, lo cual representa un 6% del total de entidades bancarias, el resto de las entidades, es decir el 94% hacen uso solo de la modalidad virtual.

A su vez, se pudo constatar que el 100% de las entidades cumplen con lo establecido por la normatividad legal vigente, “disponer de programas de educación financiera para los clientes o usuarios de las entidades financieras”. No obstante, un 29,1% (7 entidades) no incluyen el componente “información de productos y servicios financieros existentes en el mercado” ni el componente “derechos y obligaciones financieras del consumidor” como se puede constatar en la Tabla 5. Componentes de los programas de educación financiera por entidad.

Si bien es cierto que la normatividad legal vigente en Colombia con relación a temas de educación financiera y el sector bancario, indica que mínimo estas entidades tienen la obligación de proporcionar a los usuarios/clientes información acerca de los productos y servicios financieros existentes en el mercado, sus derechos y obligaciones como consumidor financiero (CIEFF, 2017, p. 19), teniendo en cuenta el respeto por las buenas prácticas y las necesidades específicas de los públicos objetivo, las entidades bancarias son libres en la selección de su metodología en el desarrollo de los programas (Asobancaria, 2016), es evidente que en la mayoría de estos programas, se parte de la base de que el participante cuenta con los conceptos básicos en temas relacionados con matemáticas financieras, es decir



que conoce conceptos tales como: interés simple, compuesto, inflación, riesgo y por ende la aplicación e implicaciones de estos conceptos en las finanzas.

Tabla 4. Descripción programas de educación financiera por establecimiento bancario.

Nombre de la entidad	Descripción del programa de educación financiera
1. Banco de Bogotá	El banco dispone de Programas presenciales y virtuales. El programa de aulas móviles es impartido en diferentes regiones del país. La población objetivo: niños, jóvenes, adultos, microempresarios, personas con discapacidad física, auditiva o visual. los temas son: ahorro (preparese para el futuro), economía familiar, presupuesto (ordene sus cuentas), crédito (maneje su deuda) y demás conceptos financieros. Los talleres son diseñados con apoyo de pedagogos. En el portal web se encuentra disponibles herramientas como: fútbol financiero, Cartilla de educación financiera y link a saber más ser más.
2. Banco Popular	A través del programa "aprendamos más" el banco pone a disposición de los usuarios información relacionada con: finanzas personales, ahorro, crédito y financiación, consumidor responsable, seguridad bancaria y derechos del consumidor.
3. Banco Combanca ITAU	En el portal web se encuentra disponible información relacionada con canales electrónicos disponibles para los usuarios de Itau, consejos de seguridad, preguntas frecuentes relacionados con los productos/servicios del banco, e información de Habeas Data. En el portal es posible encontrar una presentación de un taller de educación financiera, cuyo contenido temático gira entorno a 4 reglas de oro, ingresos, gastos, créditos, ahorro y plan financiero. Dispone de enlaces a sitios web de interés como Asobancaria, el Autorregulador del Mercado de Valores, Asefiduciarias y Fasescolda.
4. Bancolombia	Mediante el Programa "Aprender es Fácil" se capacita a los usuarios en temas como: tarjeta de crédito, ahorro, seguridad bancaria, manejo de canales electrónicos, manejo de dinero y uso del banco. Dispone de una plataforma con herramientas audiovisuales para el proceso de aprendizaje de los usuarios. El portal cuenta con enlaces a sitios como el programa Saber Más Ser Más de Asobancaria.
5. Citibank	Con el apoyo de la Fundación Citigroup se lleva a cabo el programa " finanzas para el cambio" para alumnos en cursos de 9, 10 y 11 de colegios públicos. El programa "Colombia lista" un proyecto de educación en áreas: ahorro, dirigido a beneficiarios de transferencias monetarias condicionadas. La entidad se encuentra en plan piloto para atender jóvenes víctimas del conflicto armado receptoras de indemnizaciones. En el portal web se encuentra información relacionada con defensoría y derechos del consumidor financieros, productos y servicios del banco.
6. Banco GNB Sudameris	Mediante el programa "Academia financiera" disponible en el portal web se encuentra información relacionada con productos financieros: cuentas de ahorro, CDT, créditos y tarjetas de crédito, banca electrónica, seguros y centrales de información financiera. El portal cuenta con enlaces a sitios como el programa Saber Más Ser Más de Asobancaria.

Nombre de la entidad	Descripción del programa de educación financiera
7. BBVA Colombia	El programa consta de cinco ejes: ahorro, crédito, salud crediticia, canales transaccionales y seguridad, crédito hipotecario. Antes de la emergencia sanitaria COVID-19 el programa se impartía de manera presencial mediante aula móvil. En el portal web se encuentra información acerca de los diferentes servicios/productos bancarios existentes en el mercado y que son ofrecidos por la institución. El portal cuenta con enlaces a sitios como el programa Saber Más Ser Más de Asobancaria.
8. Banco de Occidente	La institución hace uso de diversos mecanismos de comunicación mediante los gerentes comerciales, Boletín Al corriente, carteleras institucionales, foros y seminarios virtuales, donde los clientes y usuarios pueden encontrar orientación sobre el uso efectivo de los productos y servicios que se ofrecen. En el portal web es posible encontrar información relacionada con: inversión, tarjetas de crédito, ahorro, planificación financiera y manejo de deudas.
9. Banco Caja Social	El banco ha hecho uso de las redes sociales para promocionar y socializar información relacionada con educación financiera y sus productos. El programa "entre amigos aprendemos" se encuentra información como: uso de canales electrónicos, finanzas prácticas-decisiones financieras, aseguramiento de bienes.
10. Banco Davivienda	La institución ha diseñado el portal www.misfinanzasencasa.com y las conferencias "Mis Finanzas en Casa", herramientas que le permiten a los colombianos, aprender de manera sencilla y práctica sobre el manejo del dinero. El programa se encuentra dividido en los siguientes módulos: alcanzar sus metas (vivienda, vehículo, educación, viajar, disminuir y pagar deudas, planear el retiro, empezar a invertir, control de gastos y ahorro), lograr bienestar financiero (desarrollo de hábitos para alcanzar bienestar financiero), conocer sobre finanzas personales y familiares (banca digital, sistema financiero, vivienda, vehículo y viajes, estudio inversión y retiro, bienestar financiero, el dinero en la familia, simuladores, tips, diccionario). Adicionalmente la entidad ha diseñado programas específicos para negocios y/o inversionistas.
11. Banco Colpatría	En la página web de la entidad se encuentra el programa "maneja tus finanzas" espacio mediante se presenta información en lo referente al ahorro, el crédito y la inversión; proporcionando herramientas para la comprensión de conceptos de finanzas personales, el sistema financiero y derechos del consumidor, al igual que promociona sus productos y servicios. La página está dirigida a diferentes segmentos desde adultos como para niños. Adicionalmente, dispone de un programa radial donde se abordan temas de finanzas personales, realiza talleres a sus funcionarios y todos los lunes sus redes sociales están dedicadas a la educación financiera.
12. Banagrano	Dispone de programas dirigidos a diferentes segmentos poblacionales, acorde al contexto de sus usuarios, integrando conceptos de matemáticas financieras y contabilidad; estos programas son: escuelas y colegios, eventos masivos, gremios, brigadas veredales, programas del gobierno, microcrédito, reincorporados y sustitución de cultivos, otros. Los programas se componen de los siguientes módulos: el sistema financiero, presupuesto, ahorro, crédito y cultura de hábito de pago, canales de atención, derechos, deberes y mecanismos de protección, dependiendo del tipo de población y sus necesidades hemos desarrollado.



Nombre de la entidad	Descripción del programa de educación financiera
	otros temas como metas y proyecto de vida, presupuesto agropecuario, seguros, pensiones, impuestos, banco de segundo piso, contabilidad, inversiones, matemáticas financieras y análisis financiero.
13. Av Villas	En el portal del banco se encuentra un espacio dedicado a programas de educación financiera denominados: ciudad financiera, saber más, ser más y videos de educación financiera, los cuales hacen parte de la responsabilidad social del banco. Los temas que abordan son: presupuesto, ahorro y plan financiero, crédito y productos y servicios financieros, derechos y obligaciones del consumidor financiero. Adicionalmente maneja "Agenda financiera" y "Boletín Avanzando", con periodicidad mensual, en donde se publican tips para el manejo de las finanzas personales y el logro de metas. El portal cuenta con enlaces a sitios como el programa Saber Más Ser Más de Asobancaria.
14. Banco Credifinanciera S.A	El programa aborda temas tales como: manejo adecuado de créditos y manejo de finanzas personales, cultura del ahorro, entre otros, en las que involucramos a los pequeños, medianos empresarios a niños, jóvenes y adultos. El portal cuenta con enlaces a sitios como el programa Saber Más Ser Más de Asobancaria y al Autorregulador del Mercado de Valores.
15. Bancamía S.A.S	"Echemos Números" desde este, se desarrollan planes, programas y campañas de acuerdo con las diferentes necesidades de los grupos de interés, con información y consejos sobre: Aseguramiento (riesgo y seguros), ahorro, manejo de la deuda (crédito: cuota, capital, interés, plazo), inversión y planificación financiera (presupuesto: ingresos (fijos – variables) – gastos (frecuentes, no frecuentes, inesperados). Tanto colaboradores como usuarios son la población a la cual se dirigen estos programas. El asesoramiento se puede dar en cualquier momento de contacto con el usuario y el asesor. A su vez, se realizan talleres presenciales haciendo uso de una metodología lúdica para adultos.
16. Banco W S.A	El banco dispone de programas como Revista W al día, programa W al día y redes sociales. Esta información ha sido revisada por personas expertas en normatividad, productos financieros, impuestos y en aspectos relacionados con la defensoría del consumidor financiero. La entidad ofrece educación en temas sobre finanzas personales, ahorro, crédito, actualidad económica que afecta las finanzas personales, tips de seguridad, funcionamiento del sistema financiero.
17. Bancomeva	El programa de educación financiera se encuentra segmentado por etapas de vida: parejas, parejas con hijos, adultos mayores y jóvenes. Los temas que abordan son: manejo de finanzas personales (ahorro, presupuesto, manejo de deudas, seguridad bancaria, glosario de términos financieros). Un tema a resaltar es el aspecto de personalidad financiera que se aborda para el segmento "jóvenes" el cual va dirigido a construir comportamiento financiero saludable. El portal cuenta con enlaces a sitios como el programa Saber Más Ser Más de Asobancaria.

Nombre de la entidad	Descripción del programa de educación financiera
18. Finandina	En el portal del banco se encuentra un espacio con información relacionada a la educación financiera, orientado a recomendaciones de seguridad y al seguro de depósito Fogafin. El portal cuenta con enlaces a sitios como el programa Saber Más Ser Más de Asobancaria.
19. Banco Falabella S.A	Mediante el programa "EDDU" los usuarios reciben información relacionada con: ahorro, gasto, presupuesto, manejo de la deuda. La información es impartida mediante videos de corta duración.
20. Banco Pichincha S.A	En el portal web se encuentra disponibles un espacio relacionado con educación financiera que hace referencia a temas como: estructura del sistema financiero, productos y servicios, tasas de interés y cuotas de crédito, lavado de activos, habeas data, manejo del dinero, centrales de riesgo.
21. Coopcentral	La institución cuenta con el programa "educando y fortaleciendo". Mediante cortos videos se informa a la comunidad de temas como: uso tarjetas de crédito, seguridad bancaria, funciones del banco, protección al consumidor. A su vez, dispone de una cartilla relacionada con temas de macroeconomía.
22. Banco Mundo Mujer S.A	La entidad dispone de herramientas interactivas como juegos (concéntrese), videos, audio cuentos, cartillas virtuales y un programa orientado a aprender en familia acerca de temas como: ahorro, gastos familiares y toma de decisiones financieras informadas. El portal cuenta con enlaces a sitios como el programa Saber Más Ser Más de Asobancaria y al Autorregulador del Mercado de Valores
23. Bancopartir	En el portal web de la institución se encuentra un espacio dedicado a temas como crédito, ahorro, seguros y calculadoras (plan de ahorros y presupuesto mensual). El portal cuenta con enlaces a sitios como el programa Saber Más Ser Más de Asobancaria.
24. Banco Serfinanza S.A	La entidad dispone de información relacionada con temas de ahorro, y explicación detallada de todos los productos que ofrece la entidad, haciendo uso del espacio de preguntas frecuentes.

Nota. Fuente: elaboración propia

Entidades como el Banco de Bogotá y Banagrario, disponen de programas cuyo contenido abarca los conceptos básicos ya mencionados, es decir el 8,33%. Adicionalmente se destaca que gracias a las aulas móviles, los programas son impartidos en diferentes zonas del país, teniendo como meta llegar a cada uno de los municipios donde la entidad tenga presencia. Lo anterior, conlleva a que los contenidos temáticos sean ajustados acorde a las necesidades de la población a atender: madres cabeza de familia, jóvenes rurales, niños, población viticima del conflicto armado, entre otros segmentos.

Por su parte la entidad Bancamía S.A.S, aborda dos de los tres temas del pilar conocimientos básicos (Tasa de interés y riesgo) lo cual representa un 4,16% de las entidades bancarias. Las entidades Banco W y Finandina abordan una temática, el riesgo, y Colpatría aborda el tema interés, lo cual representa el 12,5% de las entidades bancarias. En este sentido, un 25% de



Las entidades bancarias aborda alguno de los temas del pilar de conocimientos básicos en sus programas de educación financiera.

Cabe resaltar que los programas de entidades como Banco de Bogotá, BBVA, BancaMía (en convenio con la Fundación BBVA), Banagrario han sido diseñados con el apoyo de personal especializado en pedagogía, con el fin de disponer de herramientas prácticas y acorde al público objetivo a abordar.

Todas las entidades disponen de material ya sea: videos, cartillas, presentaciones para el desarrollo de sus programas de educación financiera. No obstante, entidades como Davivienda, disponen de portales robustos con aplicaciones (juegos o simuladores, espacios interactivos) que facilitan la transmisión de la información de manera lúdica.

Unas pocas entidades no hacen uso de enlaces al programa Asobancaria, el Autorregulador del Mercado de Valores, Asofiduciarias y Fasescolda., estas entidades son: Banco Popular, Citibank, Caja social, Banco de occidente, Davivienda, Colpatria, Banagrario, Bancamía, Banco W, Falabella, Banco Pichincha, Coopcentral y Banco Serfinanzas.

Un aspecto a resaltar es la orientación del programa diseñado por Bancoomeva para el segmento de jóvenes, cuyo objetivo es influir en el comportamiento financiero de estos mediante la capacitación en conocimientos financieros.

Resultados de la encuesta capacidades financieras de las mujeres en etapa activa del municipio de Santiago de Cali- Valle del Cauca.

Las mujeres consultadas para la evaluación del impacto de los programas de educación financiera, presentaron las siguientes características:

- La edad promedio es de 34 años, con una moda de 36 años.
- El 3% perciben menos de un SMLV, el 30% perciben entre 1 y 2 SMLV, el 23% perciben entre 3 y 4 SMLV, el 26% perciben entre 5 y 6 SMLV, el 11% percibe más de 6 SMLV y un 7 % no respondió.
- El estrato socio-económico en promedio es estrato 3, representado un 45% del total consultado.
- El 57% de las consultadas poseen un pregrado, y de estas el 31% poseen posgrado. El 21% han cursado la secundaria, un 19% ha cursado una técnica y un 3% han cursado hasta la primaria.
- El 39% tiene una titulación en áreas como economía, finanzas, contabilidad, administración.

Tabla 5. Componentes de los programas de educación financiera por entidad.

Nombre de la entidad	Componentes de los programas de educación financiera									
	Modalidad	Tasa de interés	Inflación	Riesgo	Presupuesto	Ahorro	Administración de la deuda	Servicios Bancarios	Derechos del consumidor financiero	Promoción de los Servicios del banco
1. Banco de Bogotá	P - V	X	X	X	X	X	X	X		
2. Banco Popular	P - V					X	X	X	X	
3. Banco Corpbanca ITAU	V				X	X	X	X	X	
4. Bancolombia	V				X	X	X	X	X	
5. Citibank	V					X	X	X	X	
6. Banco GNB Seg Cameris	V							X	X	X
7. BBVA Colombia	P- V				X	X	X	X	X	X
8. Banco de Occidente	V				X	X	X	X	X	X
9. Banco Caja Social	V					X	X	X	X	X
10. Banco Davivienda	V					X	X	X	X	X
11. Banco Colpatria	V	X			X	X	X	X	X	X
12. Banagrario	P- V	X	X	X	X	X	X	X	X	X
13. Av Villas	V				X	X	X	X	X	
14. Banco Crédifinanciera S.A	V				x	x	x			
15. Bancamía S.A.S	P- V	X		x	x	x	x			
16. Banco W S.A	P- V			x	x	x	x	x	x	

Nombre de la entidad	Componentes de los programas de educación financiera									
	Modalidad	Tasa de interés	Inflación	Riesgo	Presupuesto	Ahorro	Administración de la deuda	Servicios Bancarios	Derechos del consumidor financiero	Promoción de los Servicios del banco
17. Bancoomeva	V				X	X	X	X		
18. Finandina	V			X						
19. Banco Falabella S.A	V				X	X	X			
20. Banco Pichincha S.A	V				X	X		X	X	X
21. Coopcentral	V							X	X	
22. Banco Mundo Mujer S.A	V					X				
23. Bancompartir	V				X	X				
24. Banco Serfinanza S.A	V					X				X

P= Presencial; V= virtual

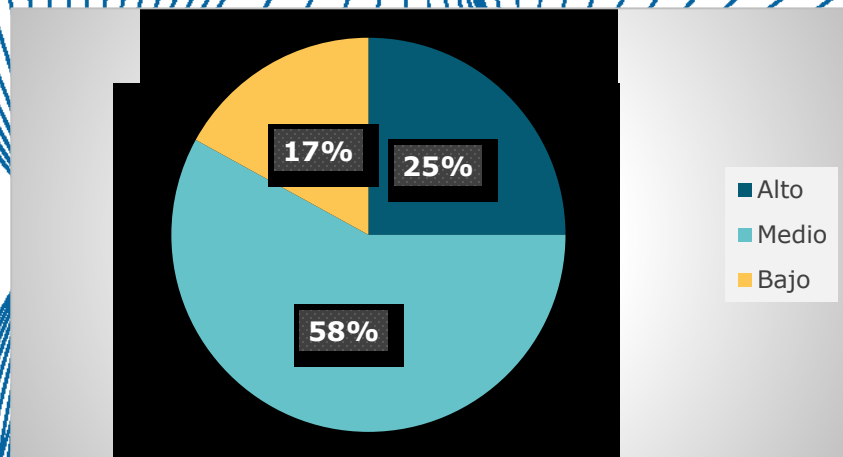
Nota. Fuente: elaboración propia.

- El 21% trabajan o han trabajado en una entidad financiera o su trabajo se relaciona con temas financieros.
- El 26% ha recibido algún tipo de capacitación en educación financiera. De estos, un 42% ha recibido capacitación por parte de entidades de educación técnica o universitarias, frente al 19% que representan las entidades bancarias, con una participación del 60% del Banco de Bogotá y el 40% restante el Banco de Occidente.

Componente A: Conocimiento Financiero

En la categoría conocimientos la media es de 5,81 con una varianza de 4,78. Con lo anterior, se agruparon los resultados en una escala, cuyos resultados se puede apreciar en la Figura 1, 96 mujeres tienen un nivel de conocimiento alto, 223 mujeres un nivel medio y 65 mujeres un nivel bajo de conocimiento financiero.

Figura 1. Nivel de conocimiento financiero por categoría alto, medio y bajo.



Nota. Fuente: elaboración propia.

A partir del resultado anterior, se puede observar que en términos generales las preguntas relacionadas con riesgo, presupuesto y ahorro, fueron contestadas de manera correcta por encima del 66%. Contrario aquellas preguntas que requieren de un procedimiento aritmético (A1.1.2 y A1.2.2) relacionadas con tasa de interés e inflación, las cuales fueron abordadas de manera correcta en un 29% y un 34%.

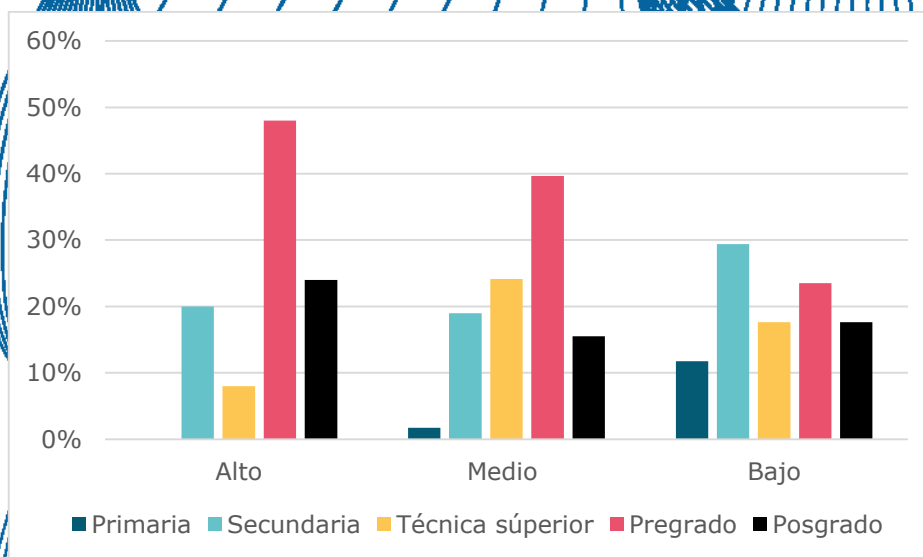
Así pues, las preguntas que representan un mayor grado de dificultad se encuentran relacionadas con temas de interés compuesto y con la conceptualización y procedimiento matemático con relación al tema inflación. Por niveles de conocimiento, las preguntas que representan mayor dificultad son: en el nivel alto; pregunta A1.1.2 Tema tasa de interés

compuesto, con un 48% de respuestas incorrectas, nivel medio: A1.2.2 Tema inflación, pregunta que exige realizar una operación matemática para hallar la respuesta, con un 78% de respuestas incorrectas, nivel bajo: A1.2.1 Tema inflación, pregunta conceptual, con un 100% de respuestas incorrectas. Cabe resaltar que la respuesta operativa A1.2.2 relacionada con la inflación tan solo el 11% respondió correctamente. Estos resultados pueden ser consecuencia de la ausencia de dicho tema en la estructura de los programas de educación financiera que de acuerdo con OCDE (2005), los conocimientos básicos son necesarios para la toma de decisiones responsable y adecuada.

De acuerdo con la Figura 2. Composición de cada nivel de conocimiento por nivel educativo, se aprecia que el nivel bajo está compuesto en un 29% con un nivel educativo de secundaria, 24% con pregrado, 18% con una técnica superior al igual que para el posgrado y por 12% con nivel educativo primaria. Mientras que, el nivel de conocimiento alto, se encuentra compuesto en su mayoría con un 48% por nivel educativo pregrado, 24% posgrado, 20% secundaria y 8% técnica superior.

Respecto a la distribución del total de la muestra consultada, el 39% posee un nivel de formación universitario, es decir 150 mujeres, cuya distribución quedó en un 59% en el nivel medio (89 de 150 mujeres) y un 31% en nivel alto (46 de 150 mujeres) y el 10% en el nivel bajo (15 de 150 mujeres). Cabe resaltar que las instituciones de educación superior en Colombia, están obligadas a incluir en sus pensum, los temas relacionados con áreas económicas, según la Ley 115 de 1994. Sin embargo, a la luz de los resultados, se puede apreciar que aún se presentan falencias en algunos temas, especialmente los relacionados con conceptos y aplicación de la tasa de interés y la inflación.

Figura 2. Composición de los niveles de conocimiento por nivel educativo.

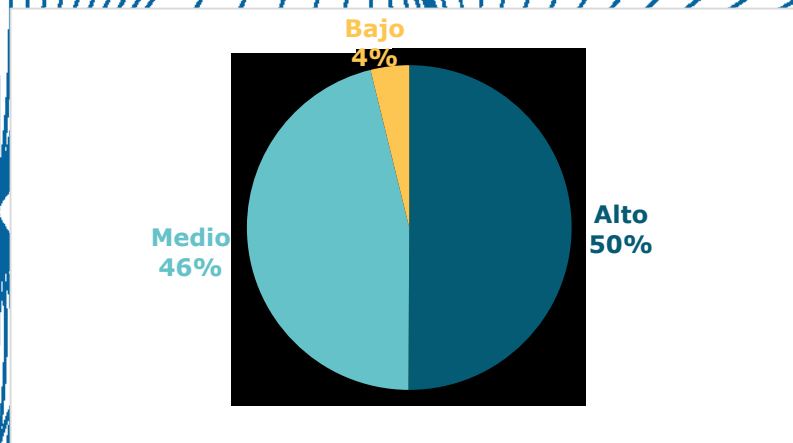


Nota. Fuente: elaboración propia.

Entre las titulaciones de educación universitaria, se identificó que el 39% tiene una titulación en áreas como economía, finanzas, contabilidad, administración (150 mujeres de 384), de estas, el 66,6% se encuentran en el nivel medio de conocimiento (100 de 150 mujeres) y el 33,3% en el nivel alto de conocimiento (50 de 150 mujeres).

Para Widdowson y Hailwood (2007), la educación financiera comprende la capacidad que tienen las personas para reconocer que requieren de ayuda profesional en materia de finanzas; así pues, del total de mujeres consultadas el 26% han recibido capacitación en temas financieros, distribuido un 13%, 12% y 1% así, nivel alto de conocimiento, nivel medio y nivel bajo. Es decir que, del total de 384 mujeres, 100 de ellas han recibido capacitación financiera, y el nivel alto de conocimiento esta compuesto por el 50% de mujeres capacitadas (50 de 100 mujeres), tal como se puede apreciar en la Figura 3. El 20% de estas capacitaciones han sido desarrolladas por entidades bancarias (20 de 100 mujeres), el Banco de Bogotá ha capacitado el 80% de las mujeres y 20% restante el Banco de Occidente, el 80% restante han sido capacitadas por Universidades, agremiaciones profesionales o en su lugar de trabajo (80 de 100 mujeres).

Figura 3. Distribución de mujeres capacitadas por nivel de conocimiento financiero.



Nota. Fuente: elaboración propia.

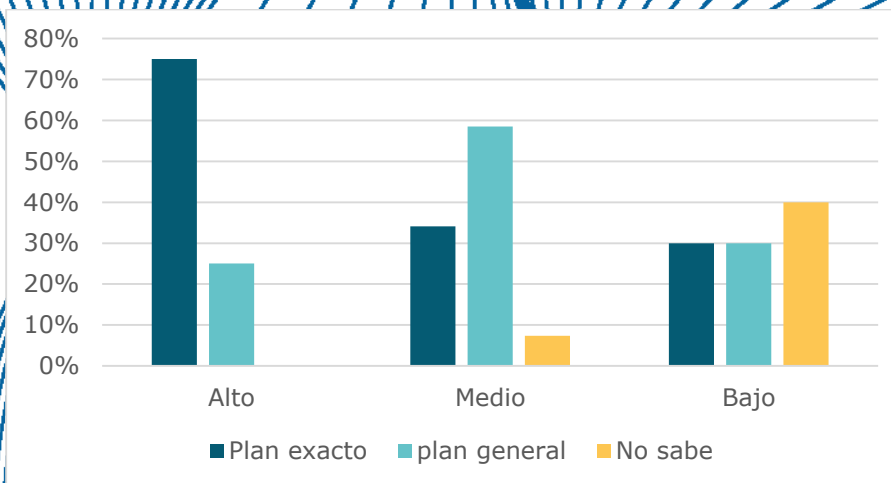
Del total de mujeres consultadas, tan solo el 6% reconoce la existencia de programas de educación financiera, impartidos por entidades bancarias (23 de 384 mujeres). A la luz de los principios de educación financiera, señalados por la OCDE (2005^a) “Promoción del rol de las instituciones financieras como impulsor de los programas como parte de su gobierno corporativo” los resultados señalan que la promoción y cobertura de los programas, no es suficientemente fuerte para llegar a una mayor proporción de usuarios/clientes financieros del municipio de Santiago de Cali.

Componente B: Comportamiento financiero.

Del total de encuestadas el 71% de las mujeres, indican que elaboran un presupuesto. Entre por niveles de conocimiento financiero, el 80% de las mujeres de la categoría alta, elaboran o disponen de un presupuesto para el manejo de sus finanzas personales o del hogar, frente a un 70% del nivel medio y 59% del nivel bajo. Esto tiene relación con lo señalado por Danés y Hora (1987) quienes sostienen que un individuo expuesto a procesos de educación financiera, tendrá conocimiento acerca de la administración del dinero y conocimiento financiero.

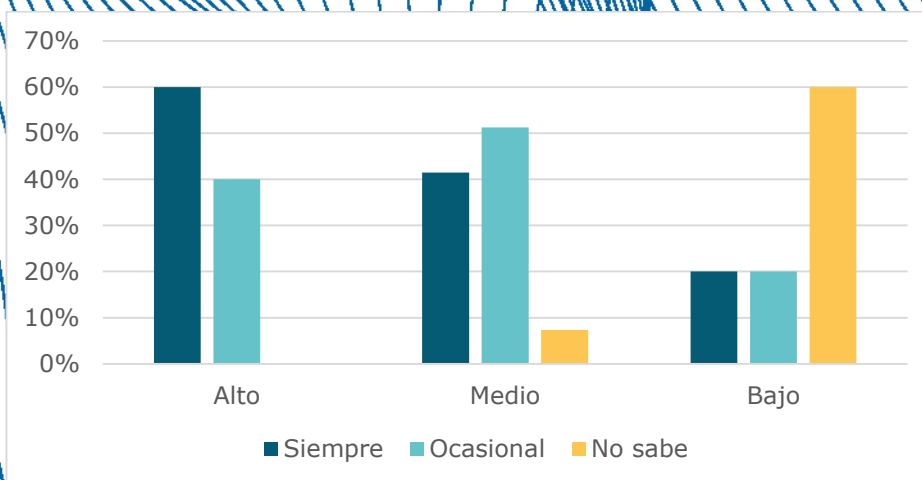
De acuerdo con la Figura 4, en un 75% las personas con un nivel de conocimiento financiero alto, elaboran un presupuesto con un nivel de detalle que les permite identificar de manera exacta el destino o uso de sus ingresos, frente a un 34% y 30% del nivel medio y bajo. Igualmente sucede con el uso de estos presupuestos, el nivel alto, emplea el presupuesto “siempre” en un 60%, mientras que el nivel medio y bajo en un 41% y 20% respectivamente.

Figura 4. Nivel de descripción del presupuesto por nivel de conocimiento financiero.



Nota. Fuente: elaboración propia.

Figura 5. Frecuencia de uso del presupuesto por nivel de conocimiento financiero



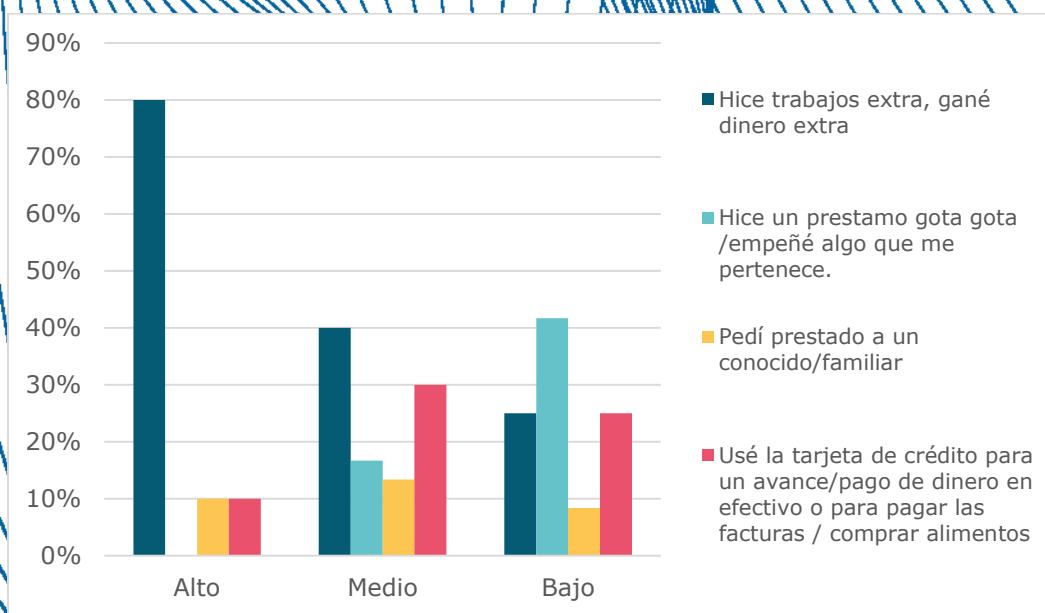
Nota. Fuente: elaboración propia.

El 52% de las mujeres consultadas indican que sus ingresos no alcanzan para cubrir sus gastos, situación que les ha sucedido en los últimos 12 meses. Siendo las mujeres con nivel de conocimiento bajo quienes en un 71% han incurrido en esta situación, frente a un 40% y 52% de los niveles de conocimiento alto y medio.

Entre las diferentes estrategias que han empleado ante la situación de no poder cubrir sus gastos, el 44% han realizado trabajos extras para obtener dinero extra, el 25% uso la tarjeta de crédito, el 19% realizó un préstamo gota a gota y el 12% pidió prestado a un conocido o familiar.

Por nivel de conocimiento financiero, el 80% de las mujeres en nivel alto, hicieron trabajos extras (77 de 96 mujeres), frente a un 40% (89 de 223 mujeres) y 25% (16 de 65 mujeres) del nivel medio y bajo, mientras que un 42% de las mujeres con un nivel de conocimiento bajo, optaron por hacer un préstamo gota a gota o empeñar algún bien, frente a un 0% (0 de 96 mujeres) y 17% (38 de 223 mujeres) del nivel alto y medio, ver Figura 6.

Figura 6. Estrategias empleadas para cubrir gastos por nivel de conocimiento financiero.

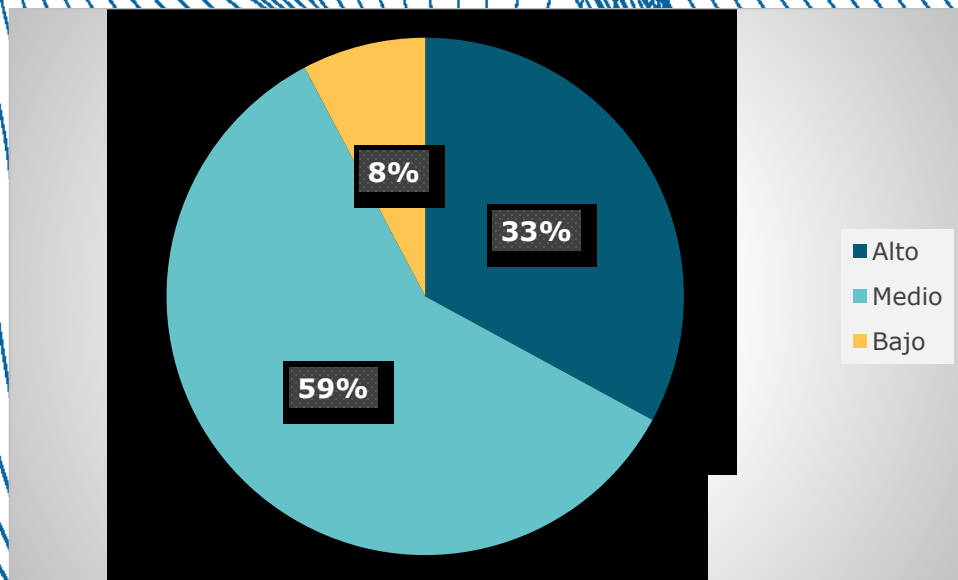


Nota. Fuente: elaboración propia

Del 69% de las mujeres consultadas que ahorran, se encuentra que tan solo 14% de las mujeres con un nivel de conocimiento financiero bajo, ahorran, frente a un 74% y 72% del nivel alto y medio. Las mujeres con un nivel de conocimiento alto, ahorran en entidades bancarias en un 70%, frente aun 52% y 30% del nivel de conocimiento medio y bajo.

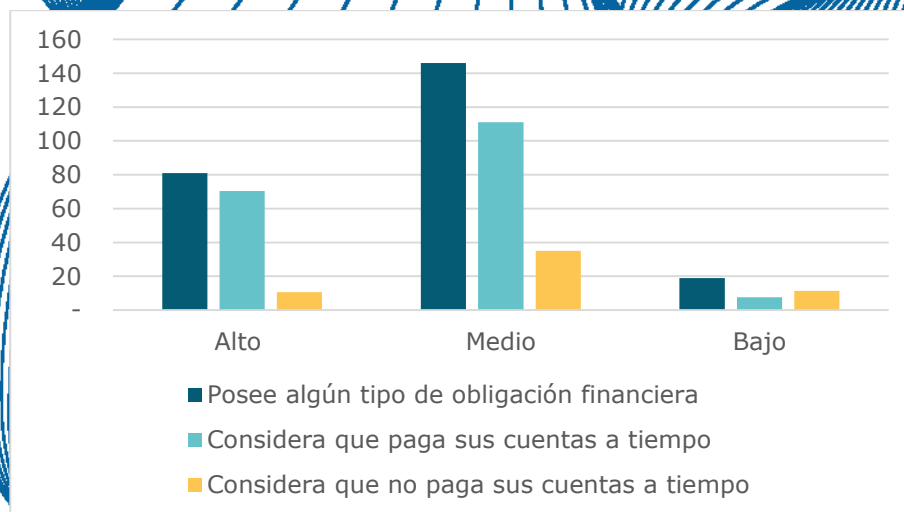
Frente al tema de administración de la deuda, el 64% de las mujeres consultadas (246 de 384 mujeres), poseen alguna obligación financiera, como se puede observar en la Figura 7, de estas, las mujeres con un nivel de conocimiento medio son las que representan un mayor porcentaje de apalancamiento, en un 59% (146 de 246 mujeres). Sin embargo, son las mujeres con un nivel de conocimiento alto, las que consideran que pagan sus cuentas a tiempo, siendo el 87% las lo afirman, frente a un 76% y 40% del nivel de conocimiento medio y bajo respectivamente, ver Figura 8. Cumplimiento de pago de las obligaciones financieras por nivel de conocimiento.

Figura 7. Distribución de las mujeres que poseen obligaciones financieras por nivel de conocimiento.



Nota. Fuente: elaboración propia.

Figura 8. Cumplimiento de pago de las obligaciones financieras por nivel de conocimiento.

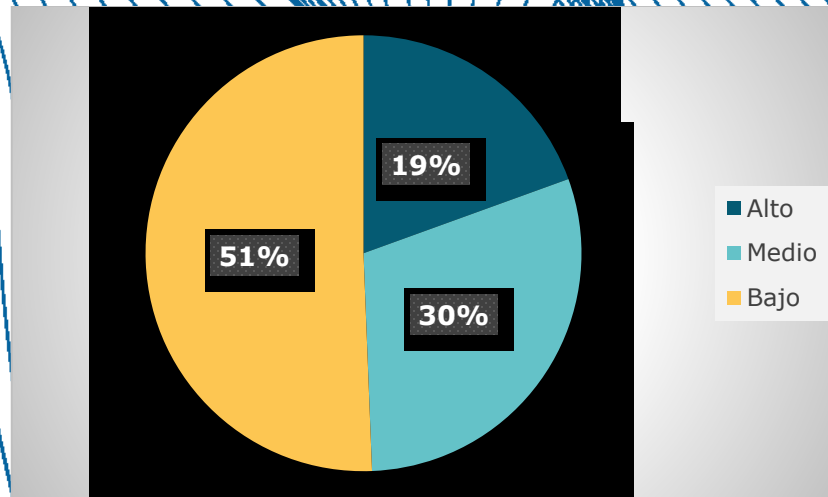


Nota. Fuente: elaboración propia.

El prestar el nombre a un tercero para ayudarlo a conseguir un crédito ante una entidad financiera no representa problema alguno para el 20% del total de las mujeres consultadas (77 de 384 mujeres). Como se refleja en la Figura 9. Distribución de las mujeres que prestarían su nombre a un tercero ante una entidad bancaria. Por nivel de conocimiento financiero, un 60% de las mujeres con nivel de conocimiento bajo (39 de 65 mujeres del nivel

bajo) prestarían su nombre a un tercero para realizar un crédito ante una entidad financiera, frente a un 16% (15 mujeres de 96 del nivel alto) y 10% (23 de 223 mujeres del nivel medio) de los niveles de conocimiento alto y medio respectivamente.

Figura 9. Distribución de las mujeres que prestarían su nombre a un tercero ante una entidad bancaria.

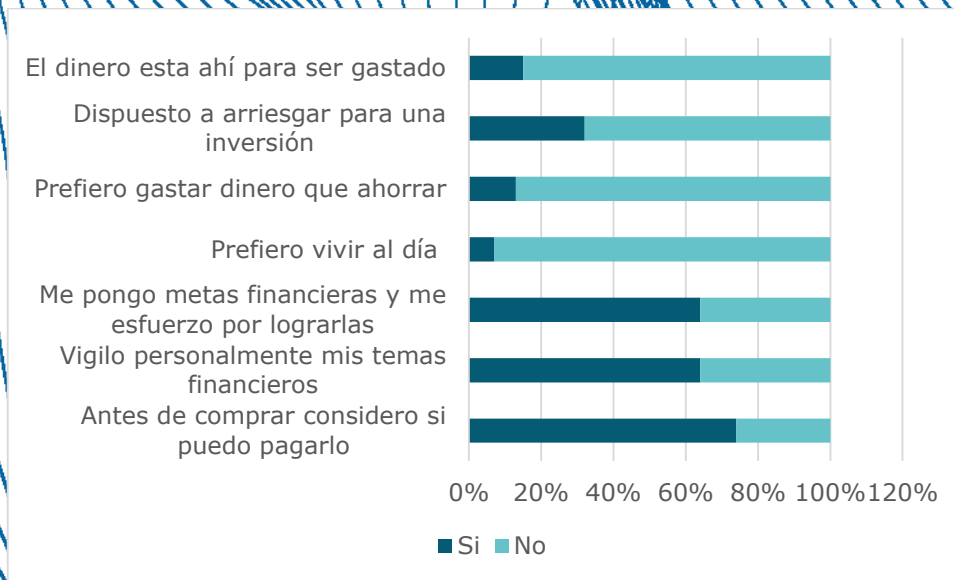


Nota. Fuente: elaboración propia

Componente C: Actitud financiera.

De acuerdo con Zokaityte (2016); Atkinson y Messy (2012), OCDE (2005^a); Herrera, Estrada y Denegri (2011), los procesos de educación financiera comprende no solo el conocimiento explícito de un individuo en lo que se refiere a temas financieros, sino también las percepciones y actitudes que este posee frente a estos temas y que influirán en su comportamiento. De acuerdo con lo anterior, la actitud financiera de las mujeres consultadas indica un comportamiento positivo para: antes de comprar consideran si pueden pagarlo (74%), vigilo mis temas financieros personalmente (64%), me pongo metas financieras (64%); en comparación con el comportamiento negativo: estoy dispuesta a arriesgar mi dinero para una inversión con rentabilidad alta (32%), el dinero está ahí para ser gastado (15%), prefiero gastar dinero (13%), prefiero vivir al día (7%), ver Figura 10.

Figura 10. Actitud financiera de las mujeres en etapa activa del municipio de Santiago de Cali.

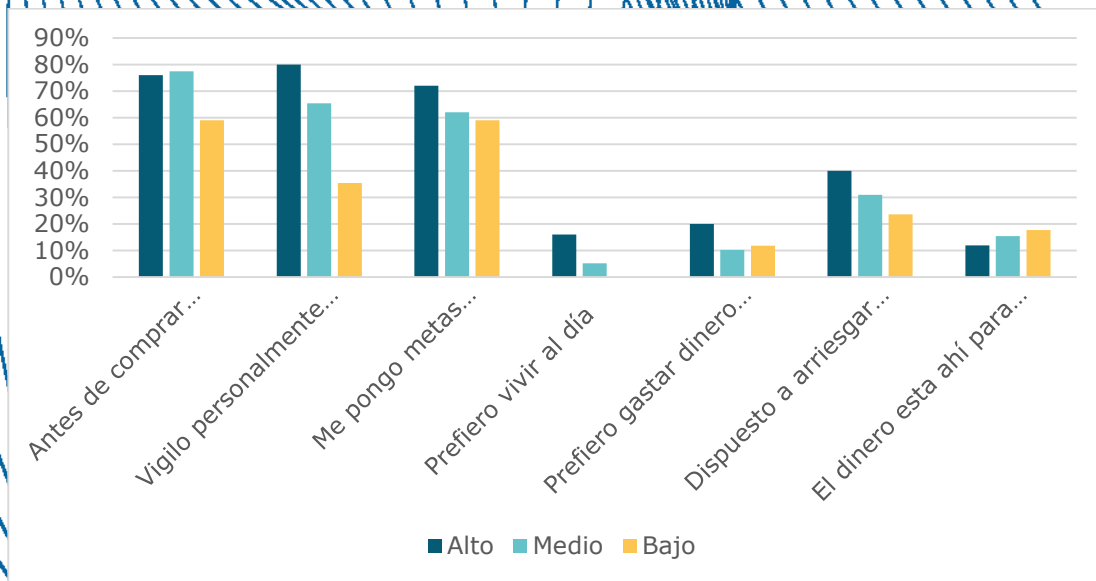


Nota. Fuente: elaboración propia

De acuerdo con la Figura 11. Actitud financiera por nivel de conocimiento financiero, de las 96 mujeres que pertenecen al nivel de conocimiento alto, el 76% (73 de 96 mujeres) considera si puede pagar sus compras antes de realizarlas, frente a un 77% (173 de 223 mujeres) y 59% (38 de 65 mujeres) del nivel de conocimiento medio y bajo; el 80% vigila personalmente sus temas financieros (77 de 96 mujeres) frente al 65% (146 de 223 mujeres) y 35% (23 de 65 mujeres) del nivel de conocimiento medio y bajo; el 72% Tiene una meta financiera (69 de 96 mujeres) frente a un 62% (138 de 223 mujeres) y 59% (38 de 65 mujeres) del nivel medio y bajo.

Con relación a las actitudes negativas, como preferir vivir día a día, son las mujeres con un nivel de conocimiento bajo quienes indican que no tiene orientación a esta actitud, siendo un 0%,(0 de 65 mujeres) frente al 16% (15 de 96 mujeres) y 5% (12 de 65 mujeres) del nivel alto y medio; el 20% de las mujeres con nivel de conocimiento alto prefieren gastar dinero que ahorrar (19 de 96 mujeres), frente a un 10% (23 de 223 mujeres) y 12% (8 de 65 mujeres) del nivel medio y bajo; el 40% de las mujeres con nivel de conocimiento alto están dispuestas a arriesgar dinero para una inversión que ofrece una rentabilidad alta (38 de 96 mujeres), frente a un 31% (69 de 223 mujeres) y 24% (15 de 65 mujeres) del nivel medio y bajo; por último, el 18% de las mujeres con nivel de conocimiento bajo están consideran que el dinero esta ahí para ser gastado (12 de 65 mujeres), frente a un 12% (12 de 96 mujeres) y 15% (35 de 223 mujeres) del nivel alto y medio.

Figura 11. Actitud financiera por nivel de conocimiento financiero.

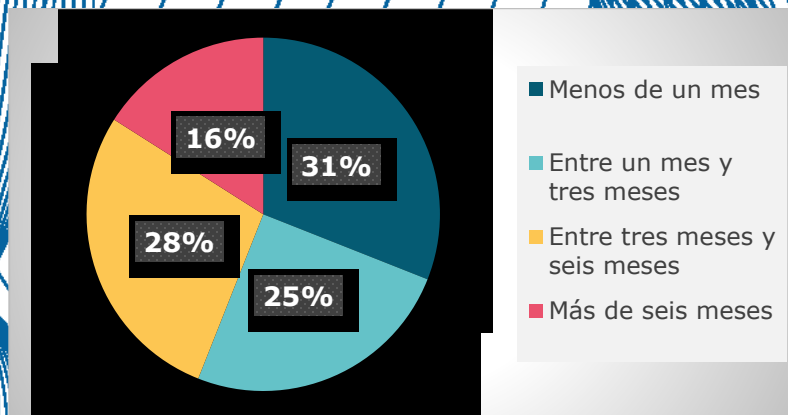


Nota. Fuente: elaboración propia

Componente D: resultados financieros.

De acuerdo con lo señalado por Mandell (2007), un individuo que ha sido expuesto ha procesos de educación financiera, podrá desarrollar la capacidad de realizar juicios informados acerca de los instrumentos financieros, así como el uso de estos para beneficio propio a largo plazo. Lo anterior, hace referencia a los resultados financieros del individuo y la correlación con el nivel de conocimiento financiero de estos.

Figura 12. % de mujeres que pueden cubrir sus gastos en x tiempo en caso de perder su principal fuente de ingresos.

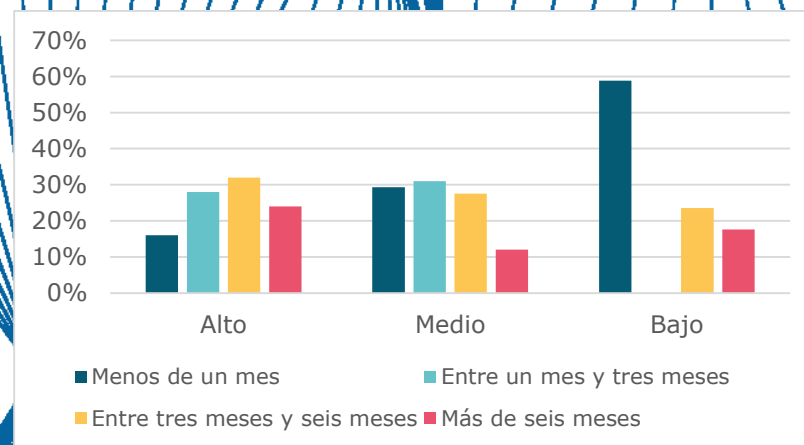


Nota. Fuente: elaboración propia

Así pues, en lo relacionado con la capacidad que tienen las mujeres de cubrir los gastos, sin necesidad de recurrir a un préstamo, en caso que estas pierdan su principal fuente de ingresos, el 31% del total de la muestra (119 de 384 mujeres) indica que pueden cubrir dichos gastos hasta una semana. Ver Figura 12.

En la Figura 13, se puede apreciar que, por niveles de conocimiento, en el conocimiento alto, el 32% (31 de 96 mujeres) consideran que pueden cubrir sus gastos entre tres y seis meses, en el nivel de conocimiento medio un 31% (69 de 223 mujeres) consideran que pueden cubrir sus gastos entre un mes y tres meses, en el nivel de conocimiento bajo un 59% indica que, en caso de perder su principal fuente de ingresos, pueden cubrir sus gastos sin necesidad de recurrir a préstamos, por lo menos hasta una semana.

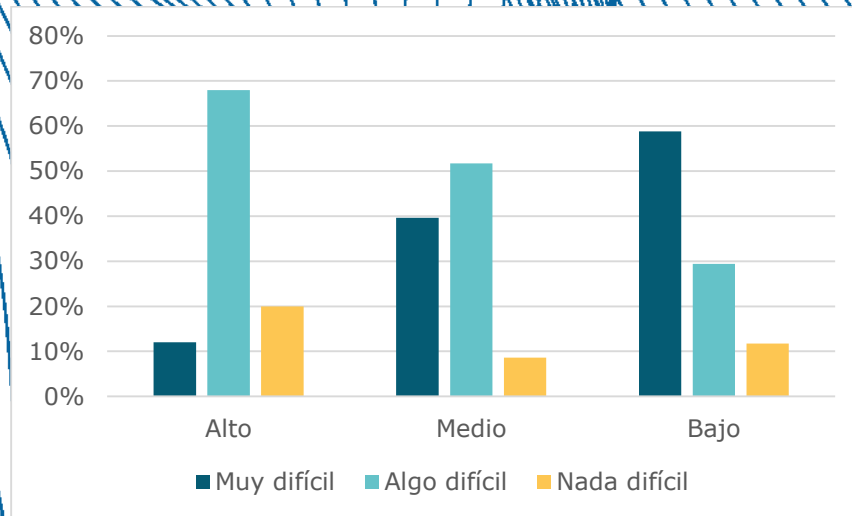
Figura 13. Cubrimiento de gastos en x tiempo en caso de perder la principal fuente de ingresos por nivel de conocimiento.



Nota. Fuente: elaboración propia

Al 36% de la muestra le resulta muy difícil cubrir los gastos mensuales (138 de 384 mujeres), a un 52% algo difícil (200 de 384 mujeres) y al 12% nada difícil (46 de 384 mujeres). Por nivel de conocimiento, son las mujeres con un nivel bajo de conocimiento financiero, a quienes les resulta muy difícil cubrir sus gastos mensuales, es decir al 59% (57 de 96 mujeres) frente a un 12% (27 de 223 mujeres) y 40% (26 de 65 mujeres) del nivel alto y medio, ver Figura 14. Esto concuerda con Huston (2010); Atkinson y Messy (2012), quienes señalan que el poseer conocimiento financiero suficiente, se verá reflejado en decisiones financieras responsables, que en caso de ser las apropiadas, traerán consigo bienestar financiero a la persona.

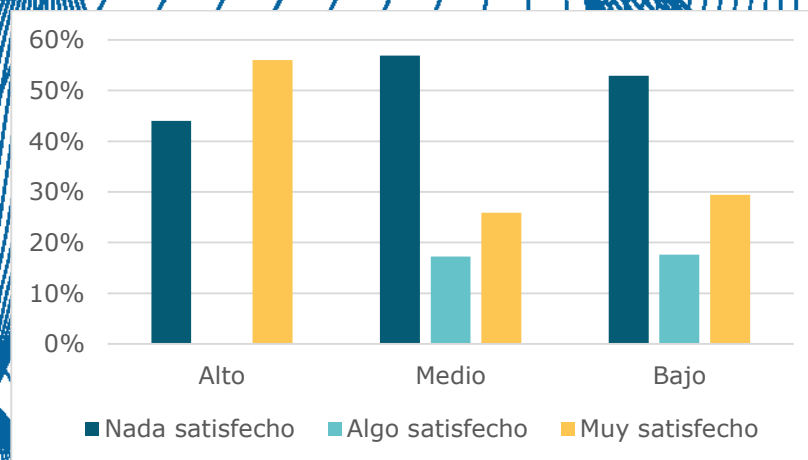
Figura 14. Facilidad en el cubrimiento de gastos mensuales por nivel de conocimiento financiero.



Nota. Fuente: elaboración propia

El 53% de las mujeres consultadas indican que no se encuentran satisfechas con su situación financiera, frente a un 34% de las que se encuentran muy satisfechas. Del nivel de conocimiento alto, el 56% de las mujeres se encuentran satisfechas con su situación financiera actual (54 de 96 mujeres), frente al 26% (58 de 223 mujeres) y 29% (19 de 65 mujeres) del nivel medio y bajo, ver Figura 15.

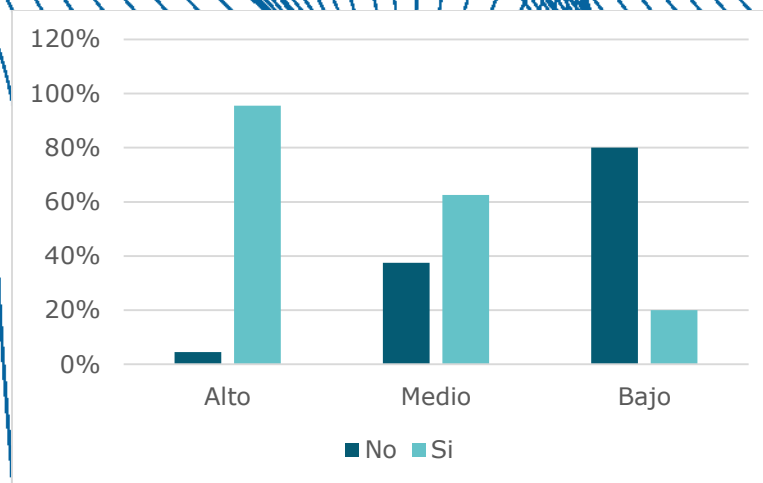
Figura 15 Nivel de satisfacción financiera por nivel de conocimiento.



Nota. Fuente: elaboración propia

Un 67% de las mujeres consultadas (257 de 384 mujeres), han solicitado un crédito, de estas, el 95% de las mujeres que se encuentran un nivel de conocimiento alto, les ha sido aprobado, frente a un 63% y 20% del nivel medio y bajo respectivamente, ver Figura 16.

Figura 16. Acceso al crédito por nivel de conocimiento financiero.

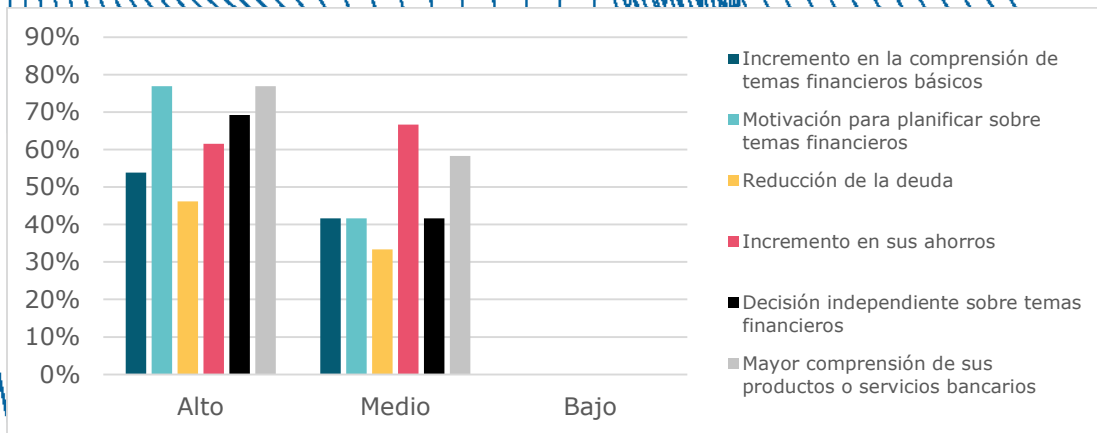


Nota. Fuente: elaboración propia

Del 26% de las mujeres que han recibido capacitación, sin distinción entre la entidad que las ha capacitado, es decir, si fue una entidad de educación universitaria o entidad bancaria, los ítems que no superaron el 50% de percepción de beneficio por haber participado en una capacitación fueron: incremento en conocimientos financieros básicos (46%) y reducción de la deuda (36%).

Por nivel de conocimiento, ninguna de las mujeres con un nivel de conocimiento bajo, considera que la capacitación les aportó beneficio alguno en temas tales como: incremento en la comprensión de los conocimientos financieros, motivación para planificar sobre temas financieros, reducción de la deuda, incremento en sus ahorros, decisión independiente sobre temas financieros, mayor comprensión de sus productos o servicios bancarios. En el nivel de conocimiento alto, el ítem que no superó el 50% de beneficio fue reducción de la deuda. En el nivel de conocimiento medio, los ítems que superaron el 50% fueron los ítems: incremento de sus ahorros y mayor comprensión de sus productos o servicios bancarios, ver Figura 17.

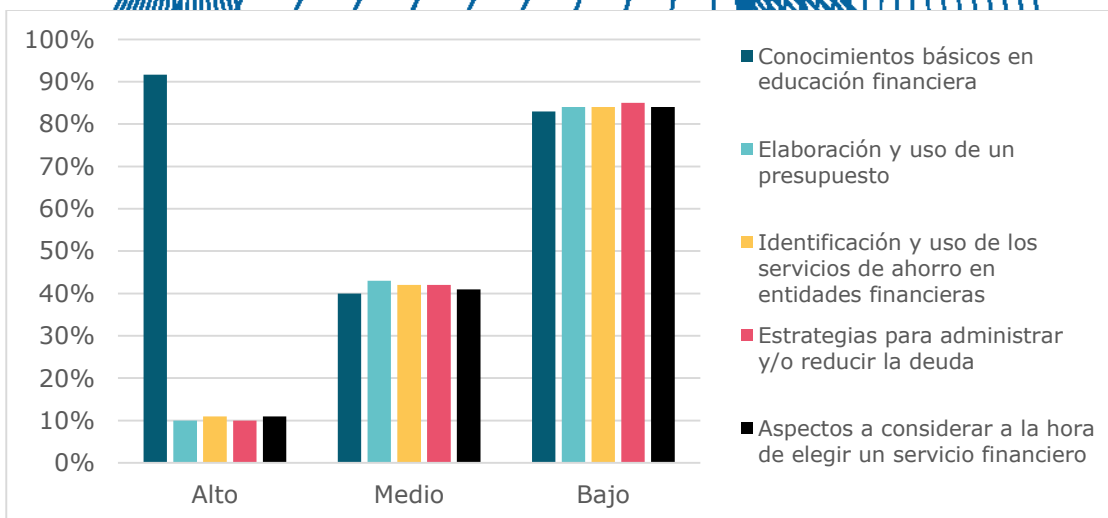
Figura 17. Percepción de beneficio por participación en capacitaciones financieras.



Nota. Fuente: elaboración propia.

El 74% restante que no ha recibido capacitación en temas financieros (284 de 384 mujeres), en un 89% (253 de 284 mujeres) consideran que deben mejorar sus conocimientos en el total de los ítems consultados: conocimientos básicos en temas financieros, elaboración y uso de un presupuesto, identificación y uso de los servicios de ahorro en entidades financieras, estrategias para administrar y/o reducir la deuda, tipos de servicios ofrecidos por las entidades financieras. Por nivel de conocimiento financiero, el ítem que más es considerado que requiere ser mejorado, es el de conocimientos básicos en temas financieros. Por otra parte, las mujeres del nivel de conocimiento bajo, consideran que deben reforzar o mejorar todos los ítems consultados, ver Figura 18.

Figura 18. Percepción de mejoramiento continuo en mujeres que no han participado en capacitación en educación financiera



Nota. Fuente: elaboración propia.

8. CONCLUSIONES Y LOGROS

- Si bien es cierto que, el 100% de las entidades bancarias incluidas en el presente estudio, disponen de programas de educación financiera dando cumplimiento a lo establecido en la normatividad nacional vigente, un 29,1% no cumple con dos lineamientos de la norma, y es el de informar a sus clientes/usuarios, acerca de los productos financieros existentes en el mercado y no solo los que ofrece la entidad, al igual que sucede con el componente relacionado con los derechos y obligaciones financieras del consumidor.

Aunque la normatividad colombiana no señala como obligatorio el incluir en el programa de educación financiera, temas básicos de conocimiento financiero, tales como: tasa de interés simple y compuesto, inflación y riesgo, los cuales representan la mayor dificultad tanto en comprensión como en la aplicación, en la mayoría de las mujeres consultadas. El 8,33% de los bancos que se encuentran en el municipio de Santiago de Cali, disponen de programas de educación financiera que abarcan estos conceptos básicos. Un 25% de las entidades aborda una o dos temáticas de conocimientos básicos en finanzas.

Entre los programas que incluyen temáticas de conocimiento básico en finanzas, se encuentran los bancos que realizan actividades de capacitación presencial por diferentes municipios del territorio colombiano, los cuales han diseñado sus programas, de acuerdo a las características de la población a atender. Esta modalidad solo representa el 20% del total de programas ofrecido por las entidades bancarias.

Aunque el 100% de los programas, se encuentran en formato virtual, lo cual puede representar una ventaja para llegar a más clientes/usuarios, tan solo un 6% de la muestra indican que saben de la existencia de estos programas. Lo cual es significativamente bajo. Cabe resaltar que, la visibilidad de los programas de educación financiera, en el portal web, en la gran mayoría de las instituciones, se encuentran en apartados que requieren de un conocimiento previo del portal, es decir que no es visible en primera instancia. Lo cual puede estar incidiendo en el bajo conocimiento de estos programas por parte de la población consultada.

Mediante la sistemática revisión de literatura que se llevó a cabo, no se encontraron resultados de mediciones a los programas de educación financiera, desarrollados por entidades bancarias. Las mediciones se encuentran por parte de entidades gubernamentales y ONG's.

- Del total de mujeres consultadas el 58% tiene un conocimiento medio, el 25% un nivel alto y un 17% bajo. Siendo las mujeres con nivel alto y medio las que tienen un mayor grado de estudio, pregrado y hasta posgrado, caso contrario sucede en el nivel bajo, cuyas mujeres, en su gran mayoría disponen de un nivel educativo de secundaria, que sumado a que el 4% de estas mujeres han recibido capacitación en temas financieros, influye en los resultados

para la clasificación por niveles de conocimiento financiero, y a su vez, este se refleja en los comportamientos, actitudes y resultados financieros.

Pues son las mujeres con niveles de conocimiento bajo quienes en menor proporción emplean un presupuesto exacto y de uso frecuente para el manejo de las finanzas personales, hacen uso de préstamos al denominado gota a gota o empeñan, sus niveles de ahorro son bajos o nulo, no consideran riesgoso prestar su nombre a un tercero ante una entidad bancaria, y en caso de perder su principal fuente de ingresos, tan sólo pueden llegar a cubrir sus gastos por menos de una semana, sin necesidad de recurrir a préstamos y aquellas mujeres que participaron en programas de capacitación, consideran que no se encuentran satisfechas con ninguna de las categorías consultadas (incremento en la comprensión de los temas básicos en finanzas, motivación para planificar sobre temas financieros, reducción de la deuda, incremento en sus ahorros, independencia financiera, mayor comprensión de los productos financieros/servicios bancario), considerando que el programa de capacitación no les ayudó en estos ítems. Y las mujeres que no participaron en programas de capacitación, indican en un 84% que requieren capacitación para el total de los ítems ya mencionados.

- El impacto que ha tenido los programas de educación financiera desarrollado por instituciones bancarias, en las mujeres en etapa activa del municipio de Santiago de Cali, ha sido bajo, puesto que de la muestra aleatoria, tan solo el 6% reconoce que existen estos programas y del 26% de las mujeres que han participado de estos programas (100 de 384 mujeres), siendo las mujeres con nivel de conocimiento alto y medio las que representan el 96% de la participación en estos programas y son las que cuentan con un nivel académico en grado universitario, lo cual también pudo influir a su favor en los resultados obtenidos en la prueba. En este sentido, los programas de educación financiera de entidades bancarias no están llegando a la población que requiere incrementar su nivel de conocimiento financiero.
- La estructura de los programas de educación financiera, no da respuesta a las necesidades y/o requerimientos de las mujeres en etapa activa del municipio de Santiago de Cali, ya que del 100% de los programas de educación financiera que han desarrollado las entidades bancarias tan solo el 25% de estos, incluye alguno de los tres temas relacionados con conocimiento financiero básico: tasa de interés, inflación y riesgo; y tan solo el 8,3% de estos programas incluye los tres temas. Cabe resaltar que entre las preguntas que representaron mayor dificultad para las encuestadas, hace referencia a estos temas, sin dejar de lado que en promedio el 84% de las mujeres con nivel de conocimiento bajo, percibe que estos son los temas que deben reforzar para una mejor comprensión de los temas financieros.
- Referente a las limitaciones que se presentaron en el desarrollo de la presente investigación fue el tener que aplicar el cuestionario de manera virtual en una proporción significativa, pues la emergencia sanitaria derivada por el COVID-19, impidió realizar una convocatoria en diferentes puntos de la ciudad con el fin de aplicar el cuestionario a mujeres de diferentes estratos sociales y condiciones socio-económicas. Lo cual repercutió en un mayor esfuerzo para contactar y convencer a las participantes en que diligenciaran el



cuestionario una vez lo recibían en sus correos o dispositivos móviles, situación que se podría haber evitado si la participante diligencia el cuestionario una vez es contactada de manera presencial.

A futuro es posible realizar una investigación incluyendo en la muestra a hombres en etapa activa. Otra posible investigación es realizar un comparativo entre grupos poblacionales urbanos vs rurales, con el fin de identificar posibles brechas entre una zona y otra y aspectos relevantes a incluir en los programas de educación financiera acorde al contexto social y económico.



9. BIBLIOGRAFÍA CITADA

Alvarado, M. (2013). Manejo de las finanzas personales y su impacto en el desempeño laboral de los trabajadores de la empresa financiera independencia S. A. de C. V. en Coatzacoalcos. México: Ver. En REMERI. INDIXE de Tesis Digitales. Universidad Nacional.

ASOBANCARIA. (2016). Programas de Educación Financiera en Latinoamérica: un énfasis en el caso colombiano. Semana Económica. Edición 1070.

Atkinson, A., & Messy, F. (2012). Measuring financial literacy: results of the OECD/ international network on financial education (INFE) pilot study. OECD working papers on finance, insurance and private pensions(15).

BM, Banco Mundial. (2013). Capacidades Financieras en COLOMBIA: resultados de la encuesta nacional sobre comportamientos, actitudes y conocimientos financieros.

BRC, Banco de la República de Colombia. (2017). Reportes del emisor. Investigación e información económica. Bogotá, 220, 1.

CAF, Banco de Desarrollo de América Latina. (2013). La educación financiera en América Latina y el Caribe. Situación Actual y Perspectivas. Serie Políticas Públicas y Transformación productiva N°12/2013.

CAF. (2016). Encuesta de medición de capacidades financieras en los países andinos. Chile. SBIF.

CAF, Banco de Desarrollo de América Latina. (2018). Inclusión financiera de las mujeres en América Latina. Situación Actual y Perspectivas. Serie Políticas Públicas y Transformación productiva N°30/2018.

CAF, 2020. MOOC. Inclusión financiera en América Latina: retos y oportunidades. Plataforma Miriada X.

Cardona, Hoyos, Saavedra (2018). Género e inclusión financiera en Colombia. Ecos.econ., 22 (46), 60-90, doi.org/10.17230/ecos.2018.46.3

CESE, Comité Económico y Social Europeo. (2013). Educación financiera para todos. Estrategias y buenas prácticas de educación financiera en la Unión Europea. Retrieved from <https://www.eesc.europa.eu/resources/docs/qe-01-17-075-es-n.pdf>

CIEEF, Comisión intersectorial para la Educación Económica y Financiera (2017). Estrategia Nacional de Educación económica y financiera de Colombia.



Danes, S. M., & Hira, T. K. (1987). Money Management Knowledge of College Students. *Journal of Student Financial Aid*, 17(1), 4-16.

Decreto 663 de 1993. Por medio del cual se actualiza el Estatuto Orgánico del Sistema Financiero y se modifica su titulación y numeración.

Decreto 457 de 2014. Por el cual se organiza el Sistema Administrativo Nacional para la Educación Económica y Financiera, se crea una Comisión Intersectorial y se dictan otras disposiciones.

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas -DANE (2010). Informe Preliminar de Resultados Marzo- julio 2010 Encuesta de Carga Financiera y Educación de Hogares. Bogotá. D.C. 4.

Domínguez, J. (2017). Los programas de educación financiera: aspectos básicos y referencia al caso español. e-pública. revista electrónica sobre la enseñanza de la economía pública., 20, 19-60.

Garay, G. (2016). Índice de alfabetismo financiero, la cultura y la educación financiera, *Perspectivas.*, 37, 23-40.

Gnan, E., Silgoner, M., & Weber, B. (2007). Economic and financial education: Concepts, goals and measurement. *Monetary Policy & the Economy*, 3, 28-49.

Herrera, M.; Estrada, C. & Denegri, M. (2011). La alfabetización económica, hábitos de consumo, actitud hacia el endeudamiento y su relación con el bienestar psicológico en funcionarios públicos de la ciudad de punta arenas. Chile. (39). 83- 92.

Hung, A; Parker, A; Yoong, J. (2009). Defining and measuring financial literacy. Working Paper. Rand Labor and Population. <http://ssrn.com/abstract=1498674>

Huston, S. (2010). Measuring financial literacy. *The Journal of Consumer Affairs*, Vol. 44, No. 2, ISSN 0022-0078.

Katarachia, A., & Konstantinidis, A. (2014). Financial Education and Decision Making Processes. 9, 142-152.

Kaye, J., McCuiston, M., Gulotta, R., & Shamman. (2014). Money talks: Tracking personal finances. . Session: Managing Income, DOI: 10.1145/2556288.2556975.

Kiviat, B. & Morduch, J. (2012). From financial literacy to financial action. Financial Access Initiative, Robert F. Wagner Graduate School of Public Service. (New York University).



LaBorde, P., Mottner, S., & Whalley, P. (2013). Personal Financial Literacy: Perceptions of Knowledge, Actual Knowledge and Behavior of College Students. *Journal of Financial Education*, 39(3/4), 1-30.

Ley 1328 de 2009. Por la cual se dictan normas en materia financiera, de seguros, del mercado de valores y otras disposiciones.

Lusardi, A., y Tufano, P. (2009): "Debt literacy, financial experiences, and overindebteness" (mimeo).

Lusardi, A., Mitchell, O., & Curto, V. (2009). Financial literacy among the young evidence and implications for consumer policy. National bureau of economic research working paper (15352).

López, J. (2016). Las finanzas personales, un concepto que va más allá de su estructura estado del arte período 2006-2016. pereira: universidad eafit facultad de ciencias administrativas programa de maestría en administración – MBA.

Mandell, L., & Schmid, L. (2009). The Impact of Financial Literacy Education on Subsequent Financial Behavior. *Journal of Financial Counseling and Planning*, 20(1), 15-24.

Mandell, L. & Schmid Klein, L. (2007). Motivation and Financial Literacy. *Financial Services Review* (16), 105-116.

Mejía, D., & Rodríguez, G. (2016). Determinantes socioeconómicos de la educación financiera. Evidencia para Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Serie de Políticas Públicas y Transformación Productiva, CAF, Bogotá. Consultado de: <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/835>

Microfinance Opportunities. (2005). Evaluación de los resultados de educación financiera. Documento de trabajo N°03. Washington, D.C.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (01 de Abril de 2020). Sistema nacional de educación. Recuperado el Abril de 2020 de https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-231235.html?_noredirect=1

OCDE (2005a): "Recommendation on principles and good practices for financial education and awareness". <https://www.oecd.org/finance/financial-education/35108560.pdf>

OCDE (2010): "Guide to evaluating financial education programmes".

Ortega, A. (2008). Introducción a las finanzas. México: McGraw-Hill.



Ramos, J; García, A; Moreno, E. (2017). Educación financiera: una aproximación teórica desde la percepción, conocimiento, habilidad y uso, y aplicación de los instrumentos financieros. INFAD Revista de Psicología, No2 - Monográfico 1, 2017. ISSN: 0214-9877. pp:267-278

Real Academia Española. (01 de 04 de 2020). Diccionario de la lengua española. Obtenido de <https://dle.rae.es/docente?m=form>

Rowlands, J. (1997). Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras un modelo para el desarrollo. Fondo de documentación mujer y genero, primera edición. 187-211.

SFC. Superintendencia Financiera de Colombia. (2018). Reporte de inclusión financiera.

SFC, Superintendencia Financiera de Colombia. (2019). Actualidad del sistema financiero colombiano.

Stromquist, N. (1997). La búsqueda del empoderamiento: en qué puede contribuir el campo de la educación. Fondo de documentación mujer y genero, primera edición. 95-109

Superintendencia Financiera de Colombia. (Internet) (Bogotá-Colombia) (2020). (actualizado el 22 de junio de 2020; citado el 30 de junio de 2020). Disponible en: <https://www.superfinanciera.gov.co/inicio/simulador-y-tarifas-de-servicios-financieros/simulador-de-tarifas/oficinas-y-corresponsales-bancarios-en-colombia-61277>

Torres, A. (2005). MEFIPES. Método para obtener Finanzas Personales Sanas. Caso: Tenaris Tamps. Xalapa.: Universidad Veracruzana.

USAID, Agencia de los Estados Unidos para el desarrollo internacional. (2015). Barreras de acceso de la mujer rural a crédito, programas asociativos y a la formalización de la tierra en el norte del Cauca y el sur del Tolima. Revista del programa de Tierras & Desarrollo Rural de Tetra Tech ARD.

Widdowson, D., & Hailwood, K. (2007). Financial literacy and its role in promoting a sound financial system. Reserve Bank of New Zealand Bulletin, 70(2), 37-47.

Zokaityte, A. (2016). A Financial Literacy Measure: Gendering and Contextualizing Financial Technicalities. Oñati Socio – Legal Series. 1-8, 11-20.



ANEXOS
Anexo 01

ENCUESTA
CAPACIDADES FINANCIERAS

Cordial saludo, el presente cuestionario tiene como objetivo identificar las capacidades que tiene la población con relación a temas financieros, con lo cual se espera contribuir al diseño de programas de educación financiera acorde a las necesidades de los ciudadanos.

La información de carácter personal aquí suministrada, será tratada en el marco de la Ley 1581/2012 por parte de la estudiante de maestría Ángela Vanessa Ibarra B. Estos serán almacenados en una base de datos y serán usados con fines académicos y no serán divulgados datos personales a terceros. Por lo anterior, usted autoriza a la estudiante a usar los datos para los fines aquí mencionados. Gracias por su tiempo y participación.

A continuación, se realizarán algunas preguntas generales para contextualizar la encuesta:

0. DATOS GENERALES DEL ENCUESTADO

0.1 Indique su edad: _____ (menor de 18 o mayor de 56 suspender cuestionario)

0.2 Indique el municipio de residencia _____

0.3 Su vivienda es estrato _____

0.4 Su nivel educativo es:

Sin nivel educativo / sin instrucción	Bachillerato incompleto	Universitaria incompleta
Preescolar	Bachillerato completo	Universitaria completa
Primaria incompleta	Técnica superior incompleta	Maestría / Doctorado
Primaria completa	Técnica superior completa	No responde

0.5 ¿Tiene una titulación en áreas como economía, finanzas, contabilidad, administración?
Sí___ No___ No responde___

0.6 ¿Usted trabaja ó ha trabajado para una entidad financiera o su trabajo se relaciona con temas financieros?
Sí___ No___ No responde___

0.7 ¿Podría indicar en cuál de estos rangos se ubica el ingreso mensual de su hogar?
(RESPUESTA ÚNICA)

Menos de un salario mínimo	Entre 3 y 4 salarios mínimos	Más de 6 salarios mínimos
Entre 1 y 2 salarios mínimos	Entre 5 y 6 salarios mínimos	No responde

0.8 ¿Alguna vez ha recibido capacitación/orientación en temas financieros? Sí___



- 0.8.1 ¿aproximadamente hace cuánto tiempo fue esto? _____ Años/ No _____ (pasar a pregunta A1.1.1).
- 0.8.2 ¿Qué entidad le proporcionó dicha capacitación? _____
- 0.9 Me puede indicar el nombre de alguna entidad financiera en la cual usted haya tenido un producto o servicio financiero: _____
- 0.10 ¿Conoce o ha escuchado de algún programa de educación financiera desarrollado por una entidad bancaria? Si _____ ¿de que entidad? _____ Presencial o Virtual _____ No _____

A. CONOCIMIENTO FINANCIERO

A1. CONCEPTOS BÁSICOS MATEMÁTICA FINANCIERA

A1.1 Tasa de interés

A1.1.1 Supón que tienes \$100 en una cuenta de ahorros y que el tipo de interés es el 2% anual. Usted no realiza ningún otro pago y no retira dinero de esta cuenta ¿cuánto dinero crees que tendrás en la cuenta al final del primer año?

Mas de \$ 102 Exactamente \$ 102 Menos de \$ 102 No sabe No responde

A1.1.2 Siguiendo con el enunciado anterior, ¿cuánto dinero tendrías al final del quinto año?

Mas de \$ 110 Exactamente \$ 110 Menos de \$ 110 No sabe No responde

A1.2 Inflación.

A1.2.1 Supón que tienes una cuenta de ahorros que te da un 1% de interés anual, la inflación en tu país es del 2% anual. Al cabo de un año ¿cuánto podrás comprar con el dinero que tienes en esta cuenta?

- Puedo comprar más bienes que al día de hoy
- Puedo comprar los mismos bienes que al día de hoy
- Puedo comprar menos bienes que al día de hoy
- No sabe/no responde

A1.2.2 En el último año, la tasa de inflación fue del 20%. Si un pasaje en el transporte público cuesta hoy \$2.400, ¿cuál era el precio del pasaje hace un año?

\$1920 _____ \$2000 _____ \$480 _____ No sabe _____ No responde _____

A1.3. RIESGO

A1.3.1 Una inversión que genera una rentabilidad alta implica un nivel de riesgo:

- Alto
- Medio
- Ninguno
- No sabe/no responde



A2. PRESUPUESTO

A2. 1.1 El objetivo de un presupuesto personal/familiar es:

- Diligenciar un formato que nos permita informar al estado los ingresos y gastos en el año fiscal
- Identificar los ingresos y gastos que se pueden presentar en un momento dado, logrando el establecimiento de una meta financiera a futuro.
- Identificar los ingresos y gastos en que se incurrieron en el mes pasado y determinar si tiene saldo a favor o en negativo.
- No sabe
- No responde.



A3. AHORRO

A3.1.1 El propósito de realizar un ahorro es:

- Disponer de recursos económicos para compras en oferta de última hora
- Disponer de recursos en caso de una emergencia
- Cumplimiento/materialización de una meta
- Disponer de recursos economicos para eventos sociales de última hora



A4. ADMINISTRACIÓN DE LA DEUDA

A4.1.1 Supón que requieres realizar un préstamo y te acercas a una entidad financiera. Marca con una x los elementos que considerarías para realizar el préstamo en dicha entidad:

<input checked="" type="checkbox"/>	Canales de atención al cliente	<input checked="" type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Descuentos en tiendas afiliadas	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Tasa de interés	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Tiempo devolución del capital	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Formas de pago	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Costos Bancarios	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Sanciones por incumplimiento	<input type="checkbox"/>
<input type="checkbox"/>	Obsequios por realizar el trámite en dicha entidad	<input type="checkbox"/>

A4.1.2 En una hipoteca a 15 años, ¿cuál de las siguientes opciones minimizará el total de intereses pagados a lo largo de la vida del préstamo?

Pagos anuales ___ Pagos semestrales ___ Pagos mensuales ___ No sabe ___ No responde

A4.1.3 ¿Cuál de las siguientes opciones de devolución de una deuda de \$100 tiene una tasa anual efectiva mayor?

\$ 102 dentro de una semana ___ \$ 105 dentro de un mes ___ \$ 110 dentro de dos meses ___



A5. SERVICIOS BANCARIOS

A continuación se encuentra un listado de algunos productos/servicios financieros que se ofrecen en el mercado.

En la columna A5.1.1 Conocimiento, marque con una x aquellos productos/servicios financieros ofrecidos por entidades financieras como bancos, financieras, cooperativas, etc, que usted ha oído hablar (RESPUESTA MÚLTIPLE)

En la columna B5.1.1 Elección, marque con una x aquellos productos/servicios financieros ofrecidos por entidades financieras como bancos, financieras, cooperativas, etc, que en los últimos dos años, ha elegido (RESPUESTA MÚLTIPLE).

	A5.1.1 CONOCIMIENTO
Casas de empeño	
Certificado de Depósito a Término (CDT)	
Crédito de consumo	
Crédito de libranza	
Crédito de vivienda	
Cuenta corriente	
Cuenta de ahorro	
Cajero automático	
Pagos online	
Grupo de ahorro y crédito local	
Inversiones en bolsa, fondos de inversión	
Microcrédito	
Microseguros de vida	
Prestamistas	
Semilla Cooperativa	
Tarjeta de crédito	
Otros ¿Cual?	
Ninguno	
No sabe/No responde	

B. COMPORTAMIENTO FINANCIERO

B1. PRESUPUESTO

B1.1.1 ¿ Dispone de un presupuesto?

Sí (pasar a B1.1.3) _____ No (pasar a B1.1.5) _____ No sabe/No responde (pasar a B1.1.5) _____

B1.1.1.1 (SOLO SI RESPONDE SÍ EN B1.1.2) ¿Este plan es:

Un plan exacto _____ Un plan muy general _____ No sabe _____ No responde _____

B1.1.1.2 (SOLO SI RESPONDE SÍ EN B1.1.2) ¿El plan es utilizado:

Siempre ___ A veces ___ Nunca ___ No sabe ___ No responde ___

B1.1.2/ En los últimos 12 meses le ha sucedido que sus ingresos no logren cubrir la totalidad de sus gastos?

Si le ha pasado (pasar a B1.1.3.1) ___ No le ha pasado ___ No aplica (no tiene un ingreso personal) ___
 No sabe ___ No responde ___

B1.1.2.1 ¿La solución para la situación anterior fue:

Hice trabajos extra, gané dinero extra	Pedí prestado a un conocido/familiar
Usé la tarjeta de crédito para un avance/pago de dinero en efectivo o para pagar las facturas / comprar alimentos	Hice un préstamo gota gota / empeñé algo que me pertenece.

B2. AHORRO

B2.1.1 En el último año, ¿ha estado ahorrando dinero de cualquiera de las siguientes formas:

Ahorra en cadenas de ahorro o natilleras	Ahorra en el hogar (alcancia o "debajo del colchón")
Compra de productos de inversión financiera, distintos de los fondos de pensiones (tales como bonos, fondos de inversión, acciones, inversiones en bolsa, etc.)	Ahorra de otra manera como compra de ganado o propiedades
Da dinero a la familia para ahorrar en su nombre	No ha estado ahorrando activamente (Incluye: No ahorro / no tengo dinero para ahorrar)
Deja una cantidad de dinero en su cuenta de ahorros o corriente/cooperativa	No responde

B3. ADMINISTRACIÓN DE LA DEUDA

B3.1.1 ¿Actualmente posee algún tipo de obligación financiera? (deuda). Si ___ (pase a B3.1.2) No ___ (pasar a C1.1.2).

B3.1.1.2 En una escala del 1 al 5, donde 1 quiere decir que está completamente en desacuerdo y 5 que está completamente de acuerdo. ¿Consiera usted que sus pagos son realizados de manera oportuna?

	1 Completamente en desacuerdo	2	3	4	5 Completamente de acuerdo	NA
a. Pago mis cuentas a tiempo						



B4. RIESGO

B4.1.1 Suponga que un conocido/familiar le solicita ayuda para acceder a un crédito a su nombre, usted debe:

- Prestarle la ayuda necesaria pues esta persona es de su entera confianza
- Recomendarle que el crédito se obtenga a su nombre ya que esto repercute en su historial crediticio

C. ACTITUD / PREFERENCIAS FINANCIERA

Ahora vamos a hablar sobre asuntos de dinero de manera más general. Recuerde que no hay respuestas correctas, todo el mundo tiene su propia manera de hacer las cosas.

C1.1.2. Por favor utilice una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir que está completamente en desacuerdo y 5 que está completamente de acuerdo.

ITEM	1 Completamente en desacuerdo	2	3	4	5 Completamente de acuerdo	NA
PRESUPUESTO	Antes de comprar algo considero cuidadosamente si puedo pagarlo					
PRESUPUESTO	Prefiero vivir el día y no me preocupo por el mañana					
AHORRO	Prefiero gastar dinero que ahorrar para el futuro					
PRESUPUESTO	Estoy dispuesto a arriesgar algo de mi propio dinero cuando hago una inversión					
PRESUPUESTO	Vigilo personalmente mis temas financieros					
AHORRO	Me pongo metas financieras a largo plazo y me esfuerzo por lograrlas					
PRESUPUESTO	El dinero está ahí para ser gastado					

VIGILADA MINEDUCACIÓN

D. RESULTADOS FINANCIEROS

D1. 1.1 En el caso que usted pierda su principal fuente de ingresos, ¿cuánto tiempo podría seguir cubriendo sus gastos sin pedir prestado dinero?

Menos de un mes _____ Entre uno y tres meses _____ Entre tres y seis meses _____

D1.1.2 En un mes normal, ¿hasta qué punto te resulta difícil atender el pago de sus gastos y hacer frente a todas las facturas y obligaciones de pago?

Muy difícil ___ Algo difícil ___ Nada difícil ___

D1.1.3 Considerando tu situación financiera general (ingresos, deudas, ahorros, inversiones, etc.) y pensando en el futuro, ¿te sientes satisfecho o piensas que tienes motivos para preocuparte?

	1 Completamente insatisfecho	2	3	4	5 Completamente satisfecho	NA
Satisfacción financiera						



D1. 1.4 ¿ alguna vez ha solicitado un préstamo en alguna entidad financiera?
 Sí ___ (pasar a D1 1.4.1) No ___ (pasar a D2)

D1 1.4.1 ¿Aproximadamente hace cuánto fue esta solicitud? En meses ___ D1 1.4.2 ¿ El crédito le fue otorgado? Sí ___ No ___

D2. 1.1 Si pertenece al grupo que ha participado en capacitaciones financieras, ¿Me podría decir si estas afirmaciones se relacionan con usted? Por favor utilice una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir que está completamente en desacuerdo y 5 que está completamente de acuerdo

¿Considera usted que el programa de educación financiera le ha aportado en temas de:

ITEM	1 Completamente en desacuerdo	2	3	4	5 Completamente de acuerdo	NA
Incremento en la comprensión de los concimientos en temas financieros						
Motivación para planificar sobre temas financieros						
Reducción de la deuda						
Incremento en sus ahorros						
Decisión independiente sobre temas financieros						
Mayor comprensión de sus productos o servicios bancarios						

D3. 1.1 Si pertenece al grupo que NO ha participado en capacitaciones financieras, ¿Me podría decir si estas afirmaciones se relacionan con usted? Por favor utilice una escala de 1 a 5, donde 1 quiere decir que está completamente en desacuerdo y 5 que está completamente de acuerdo

¿Considera usted que requiere fortalecer alguno de los aspectos aquí consultados? Tales como:

ITEM	1 Completamente en desacuerdo	2	3	4	5 Completamente de acuerdo	NA
Conocimientos básicos en educación financiera						
Elaboración y uso de un presupuesto						
Identificación y uso de los servicios de ahorro en entidades financieras						
Estrategias para administrar y/o reducir la deuda						
Aspectos a considerar a la hora de elegir un servicio financiero						

En caso que usted desee conocer los resultados de la presente investigación, los cuales serán socializados en una reunión en la ciudad de Santiago de Cali (será virtual en caso que persista la emergencia sanitaria), nos complacería informarle los detalles mediante un correo electrónico. En este sentido, le solicitamos nos indique su e-mail _____.

Agradecemos el tiempo que ha invertido en el desarrollo de este cuestionario.



Anexo 02.

Listado de abreviaciones

BM:	Banco Mundial.
BRC:	Banco de la República de Colombia.
CAF:	Banco de Desarrollo de América Latina.
CEPAL:	Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
CIEFF:	Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera.
EF:	Educación Financiera.
EEF:	Educación Económica Financiera.
OCDE:	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.
PNUD:	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
SFC:	Superintendencia Financiera de Colombia.
USAID:	Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.